

1307607

ROBERTO M. COSSA

YA NADIE RECUERDA  
A FREDERIC CHOPIN <sup>57</sup>

## PERSONAJES Y REPARTO DEL ESTRENO

Madre LUIGRECIA CAPELLO  
Zule GRACIELA JUAREZ  
Susy MARGARA ALONSO  
Padre JUSTO GISBERT  
Frank MANUEL CALLAU  
Palumbo JULIO GONZALEZ PAZ

Escenografía e iluminación: HECTOR CALMET  
Asistencia de escenografía: ERICILIA ALONSO  
Realización escenográfica: JORGE VAIRO

Utilería: CASA PUG

Vestuario: LEONOR PUGA SABATE

Realización vestuario femenino: FIORELLA BOHT

Realización vestuario masculino: TITO HERRERA

Peinados: RICARDO FASAN

Maquillaje: HUGO GRANDI

Producción ejecutiva: VICTOR WATNIK

Asistente de dirección: SUSANA VELOCK

Dirección: RUBENS COPREA

Se estrenó el 8 de julio de 1982, en la  
Sala Planeta, de Buenos Aires

## ACTO ÚNICO

*La obra transcurre en dos ambientes: en el comedor de una antigua casona y en una pequeña plazuela del barrio de Villa del Parque.<sup>58</sup>*

En realidad, ambos lugares se confunden, sus límites son imprecisos. Pero tanto en la casona como en la plazuela se respira la presencia de la muerte, para ser más precisos: de lo que ha muerto.<sup>59</sup>

El comedor remata, aforo, en un balcón terraza cubierto por una pérgola que, se supone, da a un jardín y a la calle. La pérgola está cubierta por ramas secas que alguna vez sostuvieron entradaderas de jazmín y uva chinché.

El ambiente de la casona está cubierto por muebles oscuros y pesados, entre otros un piano vertical y un sillón viejos, este último ubicado bajo la pérgola, mirando a la calle.

La casa nunca fue suntuosa pero debe dar la idea de que allí vivió una familia de clase media culta y que nada ha cambiado desde el año 40. En la plazuela hay un banco verde y un columpio.

También hay grandes monumentos y bustos, entre ellos uno muy pequeño de Federico Chopin. Dos guías de luces de colores se entrecruzan y cubren todo el escenario: la plazuela y el comedor, y se pierden bajo la pérgola.

Las luces de colores han sido colocadas para celebrar un homenaje: es el 17 de octubre de 1981.<sup>60</sup> día en

Seminario Multidisciplinario  
José Emilio González  
**SMJEG**

Facultad de Humanidades  
UFR-RP

que se cumple el 132º aniversario de la muerte de Federico Chopin.

Al iniciarse la acción, Susy, una mujer de sesenta años, enjuta y seca, recorre el ámbito preparándose para salir. Viste con ropas de hace por lo menos veinte años. Mientras recorre el ámbito de uno a otro lugar, es acosada por los recuerdos. En esos recuerdos aparecen el padre, un intelectual español exiliado; la madre, una mujer cuyo objetivo en la vida fue enaltecer la memoria de Federico Chopin en el barrio de Villa del Parque; su hermana Zule, una joven lánguida, rubia y romántica y Frank, un joven con aires de revolucionario.

El espectador conocerá a estos personajes no como son —o, mejor dicho— como fueron, sino como quedaron grabados en la memoria cada vez más esclerosada de Susy.

Los recuerdos de Susy se remontan a los años que van de 1935 a 1945, pero estos tiempos —como suele ocurrir con la memoria— no son precisos: se entremezclan y desvanecen.

Mientras las luces van descubriendo a estos personajes, se escucha a alguien que toca el Nocturno N.º 2 de Chopin. " Es Zule.

Entretanto, la madre, bajo la pérgola, mira hacia la calle y sigue con un gesto de la mano los acordes del piano. El padre está sentado frente a la mesa, escribiendo, y Frank se mece suavemente en el columpio de la plaza.

En algún instante de esta primera escena ingresa Palumbo, el guardián de la plazuela, un hombre de la edad de Susy a quien le gusta recordar que llegó a ser capitán de boy scouts.

Tanto Palumbo como Frank —en la segunda parte de la obra— son personajes que pertenecen al presente.

MADRE.— Doooo, sí, la, sol, Zule. ¡Si-la sol! (Zule reitoma para corregir el error.) ¡Eso! (Zule termina de tocar el nocturno.) Bueno, basta de piano por hoy. Ahora la clase de frances. Comment allez vous, mademoiselle? ZULE.— Très bien, et vous? " (La madre corrige la pronunciación y obliga a Zule a repetir.)  
MADRE.— Muy bien, Zule.

ZULE — Mamá, quiero ir a la plazuela.

MADRE — Tiene que estudiar francés. ¿O piensa ser una gran pianista y no saber francés. (Susy que pase a su lado.) ¿Y usted qué está haciendo aquí? Vaya a practicar el pas de deux, " vamos. ¡Vamos! Que si esta noche viene Margarita Xirgu " tiene que haber música y danza. (Susy no responde, pero registra las voces de sus muertos) Zule, alcanza el trasco de vinagre. (Zule le alcanza un botellón con vinagre.)  
MADRE — Alío, alío qui est a l'appareil?  
ZULE — C'est moi, Zulema. "

MADRE — Alío, alío, qui est a l'appareil?  
SUSY (para sí). — C'est moi, Susy. "

MADRE — Si... sí... Mis hijas deben saber hablar frances. Porque van a triunfar en París. " (Bebe un trago de vinagre. A lo largo de esta primera escena irá diciendo continuamente hasta embriagarse.) (Que día nació Federico Chopin, Susy? (Susy no contesta.)  
Muy bien! ¿Y murió, Zule?

ZULE — El 17 de octubre de 1849, a la edad de 39 años. (Susy se detiene en medio del comedor y mira hacia ambos lados.)

SUSY — Ah... los anteojos. (Va hacia un mueble y busca los anteojos. Al hacerlo pasa junto a su padre.)  
PADRE (a Susy) — ¿Vas a salir, hija? (Le tiende un papel.)

Levante esto al marmolero. (Como en los casos anteriores, Susy no responde y sigue en lo suyo.)

ZULE — ¿Terminaste otro, papá? ¿A ver?  
PADRE (lee). — "No, mezquinemos bronce / al genio de Moreno Ponce."

ZULE — Es muy hermoso.

PADRE — Los he escrito mejores. (A Susy.) Y díle que te pague enseguida, hija. ¿Me oyes?

ZULE — ¿Quién es Moreno Ponce, papá?

PADRE — ¡Eso quisiera saber! Quién coño... es Moreno Ponce. (Mientras se produce este diálogo Palumbo ingresa con un gran busto que coloca en un lugar de la plazuela.)

MADRE — ¿Cómo, quién es? Fue concejal y presidente de la Biblioteca. Fue uno de los que más luchó para que

pudiéramos entronizar el busto de Federico Chopin en Villa del Parque.

PADRE.— Mirame, hija. En España han muerto Valle Inclán<sup>2</sup>, Unamuno<sup>3</sup> y García Lorca<sup>4</sup>, y yo escribiendo epítafios para... (Con desprecio) Moreno Ponce (Canturrea), "Yo me subí a un pino verde / por ver si Franco llegaba / y sólo vi un tren blindado / lo bien que troteaba / lo bien que troteaba / Anda jaleo... / silba la locomotora / y Franco se va a paseo / y Franco se va a paseo."<sup>5</sup> (Susy pasa junto a Zulema.)

ZULE.— ¿Vas a salir, Susy? Pasá por la estación y pregúntale si hoy llegó un tren con voluntarios.

SUSY (para sí).— Cerré la llave del gas. Desenchufe el televisor.

ZULE: Pregunta bien, Susy. Hoy tiene que llegar un tren con los voluntarios que fueron a construir un mundo nuevo.<sup>6</sup> (Ahora Susy pasa junto a la madre.)

MADRE.— ¿A donde vas, nena? Cuidado al cruzar el descampado.

PADRE.— De paso cómprame "Crítica", hija. "Debo saber si el Quinto Regimiento sigue luchando."

MADRE.— ¡Y dale con tu Quinto Regimiento! Eso es lo único que te importa. Mirá si violan a la nena en el descampado.

PADRE.— Que triunfen los fascistas y entonces nos violarán a todos (Para sí). La última noticia que tuve es que la República aún resista en Madrid. (Canta.) "Debemos resistir... Ay, Carmela... Ay, Carmela. Debemos resistir."<sup>7</sup>

ZULE (a Susy).— Y si llega el tren, fíjate. Lo vas a conocer enseguida. Es alto, buen mozo y toca la trompeta (Susy se detiene un instante. Queda ensimismada. Desde el columpio, Frank, imitando una trompeta con la boca toca "Tiempo de Verano", de George Gershwin. Susy, inconscientemente, insinúa un paso de balarina clásica.) Se llama Frank. Decíle que lo estoy esperando bajo la pérgola, como se lo prometí.

SUSY (vuelve en sí).— El chal... el chal... Uno nunca sabe cómo estará la temperatura en octubre. (Se coloca el chal y se mira ante el espejo.)

MADRE — Decime, Susy. ¿No estás muy pizpireta<sup>8</sup> para salir así a la calle? Esa pollera es muy corta. (Inconscientemente, Susy se mira el ruedo de la pollera.)

ZULE — Ay, no, mamá. Ahora se usa así.

MADRE — ¡Vos te callás! Estoy hablando con tu hermana. ¡Vamos, metete, a practicar su clase de francés! Allí, allá, quia est a l'appareil?

ZULE — C'est moi, Zulema.

MADRE — Très bien, Zulemmmm. (A Susy.) Tenés que cruzar el descampado.

ZULE — Mamá... El descampado no está más. Construyeron un barrio.<sup>9</sup>

MADRE — ¿Un barrio? ¿Un barrio entero?

ZULE — Sí, y una plazolela con un columpio.

MADRE — Habrá hombres buenos mozos, me imagino. ¿Se acordarán de mí? Antes era la locura. Todos los novios se reunían en el descampado a esperar que yo pasara.<sup>10</sup> Y me decían piropos. ¡Tenía así de candidatos! (Beba un trago de vinagre.) ¿Chicas... ¿tomaron su vinagre?

ZULE — Ay, no, mamá. No quiero tomar vinagre. (Zule toma un trago de vinagre. El recuerdo del vinagre produce en Susy un gesto de malestar.)

SUSY — Las gotas para el estómago. (Buscará un frasco y se servirá unas gotas en un vaso de agua.)

MADRE (a Zule que bebe vinagre).— Eso... Bastante vinagre, así los novios se vuelven locos. Cuando yo tenía la edad de ustedes, gustaban gorditas. ¡Si habré comido bombones! Ahora gustan palidas y delgadas. Chopinianas.<sup>11</sup> Esta es la época del vinagre. (A Zule.) Y es hora que vos te pongas de novia. Sos la mayor y tenés que dar el ejemplo. Fíjate en el diario si hay algún acto socialista. Los mejores candidatos se consiguen en los actos socialistas.

ZULE — Mamá... Yo sigo enamorada de Frank.

MADRE — ¿Frank? ¿Quién es Frank?

ZULE — Aquel muchacho alto, buen mozo, que tocaba la trompeta.

MADRE — No me acuerdo. ¿Qué se hizo de Frank?

ZULE — Se fue a la guerra.  
 MADRE — ¿A la guerra?  
 ZULE — Me dijo que lo esperara bajo la pergola. Que iba a regresar una tarde de octubre.  
 MADRE — ¡Que hermosa historia de amor! Me gusta un militar para vos, Zule. ¿Qué era? ¿Un capitán?  
 ZULE — Un voluntario.  
 MADRE — ¿Un voluntario? ¿Un simple voluntario?  
 ZULE — Se alistó para ir a pelear contra los alemanes.  
 MADRE — ¿Y por qué contra los alemanes, que son los buenos mozos?  
 ZULE — Hubo una guerra, mamá.  
 MADRE — ¿Y quien ganó? Ay... ¡Ojalá ganen los alemanes y destilien por la 9 de Julio con el Kaiser a la cabeza.<sup>82</sup>  
 ZULE — Frank quería construir un mundo nuevo y libre.  
 MADRE — ¿Y cuánto hace que se fue ese joven?  
 ZULE — A mí me parece un siglo.  
 MADRE — ¡Ah, bueno...! Ahora será un corcorer. Corcorer... ¿No sabes si destilar? Si, debe destilar. El novio de mi hija tiene que destilar. Si, Zule, me gusta un militar para vos. (Sequita bebiendo vinagre y ya a esta altura estará algo borracha.) Ay... chicas... Chicas. Pensen en el futuro. Ustedes son jóvenes y están a tiempo para todo. Mírenme a mí. A los doce años ya trabajaba polonesa.<sup>83</sup> Mi profesora de piano decía que era una sovieta<sup>84</sup> los chicos recién tocan la Polonesa a los 16 años.<sup>85</sup> Si, señor, yo estaba cuatro años adelantada en comparación con los chicos polacos. ¡Imagínense a los de aquí! ¿Se acuerdan del grandulón ese que tenía en la biblioteca? Tenía como 40 años. (Bebe. Pausa.) A mí me faltó oportunidad, conocer gente. ¡El recuerdo de tu padre!

PADRE — ¿Que pasa conmigo?  
 MADRE (llorosa) — Qué pasa... Que pasa... ¿Por qué preguntas qué pasa? Noche a noche esperamos que Margarita Xirgu venga a comer chips a casa.  
 PADRE — ¿Y que quieres que te haga? La invite... ¿Te da que iba a venir.  
 MADRE — Mis niñas... Mis pobres niñas... Practicando

piano... Practicando danza... ¿Para que, eh? ¿Para qué!  
 PADRE — Tu me dijiste que te morías por conocer a Margarita Xirgu y la conociste. ¿Si o no?  
 MADRE — Noche a noche, esperándola. ¡Si habré tirado chips a la basura!  
 PADRE — Tu estabas presente cuando me dijo que iba a venir. (A Zule.) Fue el día del estreno de "El Clavel Solitario".  
 ZULE — ¿Como fue que te dijo al terminar la obra, papá?  
 PADRE (orgullosa) — Buen primer acto, Galán. Buen primer acto. (A la madre.) A ver si le decía eso a cual- quiera.  
 MADRE (intencionada) — Seguro que a Jacinto Benavente le se lo dijo.<sup>86</sup>  
 PADRE (fuera de sí) — ¡No nombres a Jacinto Benavente en mi casa! Eso es una traición. (Se agita.) Ese plagiario!<sup>87</sup>  
 MADRE (bebe vinagre) (ya está borracha). — Plagiario, no. Se le ocurrían las ideas antes que a vos.  
 PADRE — ¡Plagiario, sí! Galien... de la literatura. Macro... del talento ajeno.  
 MADRE (a Zule, divertida). — A tu padre se le ocurría una obra donde un hombre grande se enamoraba de una parenta joven y ¡zas!, el otro estrenaba "La Malquerida". (Al padre.) Siempre te ganaba de mano.  
 PADRE — Me robaba... nunca supe como lo hacía, pero me robaba. (Eleva sus puños al cielo.) ¡Pero ya nos veremos la cara en la inmortalidad! (Susy reaparece con un ramo de flores. El tiempo de su recuerdo cambia. El padre está en la pergola. La madre fabrica flores de papel. Zule toca el Nocturno N° 2 de Chopin. Susy se detiene y mira la enredadera seca.)  
 SUSY — El jazmin está seco. Y la parrá no brotó esta primavera.  
 PADRE (se le acerca, recitando) — Brotarán los jazmines cuando llegue octubre / en la casa solariega / y las verdes uvas anticiparán el vino / Y desde la pergola / tendrá de morado y blanco / veré pasar un labriego catalán. Cuando seas grande, Susy, te llevaré a co-

mozer mi pueblo. Es un lugar pequeñito, rodeado de montañas. Desde la ventana de mi pieza se ve un camino que llega hasta el cielo. Cuando todo cambie en España irás a conocer mi pueblo. (Se aleja hacia el interior.) No te olvides de comprar la "Crítica". (Para sí.) ¿Por qué perdimos en España? ¿Por qué perdimos?

(Susy va hacia la plazuela. Zule se acerca a Frank y se besan. La madre sigue fabricando flores de papel.)

MADRE (a Susy).— Abregáte bien, que tenés que cruzar el descampado. Y traé tres docenas de chips: una de jamón, una de queso y una de paté de foie. ¡No! Mejor traé dos de paté de foie. ¿me oíste? Dos paté de foie. Que a lo mejor esta noche viene Margarita Xirgu.

ZULE (mientras se besa con Frank).— Lo vas a conocer en seguida, Susy. Es alto, buen mazo y toca la trompeta seguida. (Susy se sienta en el banco de la plazuela.)

SUSY.— Ay, Dios. (Breve pausa.) Pobre mamá. Margarita Xirgu no vino nunca a la casa solariega. No se lo perdonó nunca a papá. Pero él no tenía la culpa. Ella le dijo que iba a venir. Tampoco vino nunca Witold Maluczinsky<sup>11</sup> a los homenajes a Frédéric Chopin. Y todos los años se decía que iba a venir. Lo que pasó es que Villa del Parque es muy lejos. Y en aquella época era mucho peor. No le iban a hacer cruzar el descampado a Witold Maluczinsky.

MADRE (como una letanía).— Allí, qui est a l'appareil? SUSY.— C'est moi, Susy. (Se escucha el sonido de un tren que pasa. Susy lo observa.) No paró. En este barrio nunca paran los trenes. En ese que pasó me parece que viajaba un soldado.

ZULE.— ¡Deba ser Frank! Me escribió desde Manchouray me dice que es un buen lugar para construir un "mundo nuevo". Pero que pronto regresará.

SUSY.— No era Frank.

ZULE.— Frank era alto y tocaba la trompeta. (Frank toca "Tiempo de Verano".)

SUSY.— El que iba en el tren era peliso y tocaba la armónica. (Desde la izquierda Inglesa Palumbo llevando trabajosamente un enorme busto que irá a colocarse sobre un pedestal vacío.)

PALUMBO.— Buenas tardes, señorita Galán.

SUSY (vuelve en sí. Algo desilusionada).— Ah... es usted.

PALUMBO.— Es temprano todavía... (Coloca el busto sobre el pedestal.) Ya está todo casi listo. ¿Notó el cambio?

SUSY.— ¿Qué cambio?

PALUMBO (señala las guías).— Las bombitas. Están colocadas distintas. Antes iban roja, amarilla, azul y verde. Ahora van amarilla, azul, verde y roja. Combinan mejor. ¿no le parece? Ah, y cambié la de la punta, que el año pasado se quemó. ¿Se acuerda? ¡Qué vergüenza sentí cuando se quemó la bombita en medio del homenaje! Sentí que su madre, desde el cielo, me retaba. No volverá a pasar, señorita Galán. Las controlé todas, una por una.

SUSY.— Gracias, Palumbo.

PALUMBO.— Y voy a probarlas otra vez. No sea cosa que... (Palumbo sale, hablando para sí. Se hace una pausa.)

SUSY (se arropa).— Ya lo dije... Está haciendo frío. No es temperatura para esta época. El tiempo se ha vuelto loco estos años. El día de aquel gran homenaje a Frédéric Chopin hacía calor. Me acuerdo que los hombres destilaban en camisa y algunos iban con el torso desnudo.<sup>12</sup> (Las guías de luces de colores se encienden mientras se remarca la llegada del crepúsculo.)

MADRE (desde la pérgola).— ¡Miren, chicas, cuánta gente va hacia la plazuela! ¡Es impresionante! Hoy le haremos un gran homenaje a Frédéric Chopin. (Zule se acerca a la madre y mira hacia la calle.)

ZULE.— ¡Cuánta gente, mamá! ¡Son miles! Y no son gente de Villa del Parque.

MADRE.— Deben ser delegaciones extranjeras. ¡Escuchas cómo gritan? (Saluda a la supuesta multitud y sigue el ritmo con la mano). "Chopin... Chopin...". ¡Ay... Ojalá venga Witold Maluczinsky! ¡Toca la Polonesa "Heroica", Zule! (Zule va hacia el piano y toca la Polonesa "Heroica". La madre, desde la pérgola, exaltada, agita los brazos hacia la multitud. El padre ingresa alarmado.)

PADRE.— ¡Cierran las ventanas! ¡Son las hordas "sussas"! (Las luces de colores se apagan. El sonido del piano cesa. Susy sale del recuerdo. Desde el interior reingresa Palumbo. Trae en la mano un pequeño busto de Frederic Chopin.)

PALUMBO.— ¿Y, señorita Galán, no le parece que quedarían mejor? (Susy lo mira sin entender, sumergida aún en sus recuerdos.) Las luces: Amarilla, azul, verde y roja.

SUSY.— Ah... sí... sí.

PALUMBO (le muestra el busto).— ¿Que le parece? Le da una buena mano de lija y lo encalcé. Quedo como nuevo.

SUSY.— Está muy bien. (Palumbo coloca el busto de Chopin entre otros dos enormes que representan las figuras de dos militares.)

PALUMBO.— ¿Aquí le parece bien?

SUSY.— Sí, está bien.

PALUMBO.— Entre dos grandes próceres de Villa del Parque. (Señala uno de los bustos.) El coronel Villalana. En 1905 trasladó todo un regimiento de Escuela hasta Clorinda. (Susy mira la placa del otro busto.)

SUSY.— General Villalana. (Mira a Palumbo.)

PALUMBO.— Es el hijo. En 1935 trasladó de nuevo el regimiento de Clorinda a Esquel. Esta plaza tiene una de muertitos ilustres, señorita Galán (torna distancia para ver cómo quedó el busto de Chopin). Está bien, ¿no?

SUSY.— Sí... Muy bien.

PALUMBO.— Haremos un gran homenaje a Susy. — No me hago ilusiones. Palumbo, Yacaré y grandes homenajes a Frederic Chopin.

PALUMBO.— Es que no hay respeto por la señorita Galán.

SUSY.— Acá Palumbo. En París, en este "chateau" multitudines marchan hacia el cementerio de Bagneux, donde está la tumba de Frederic Chopin.

MADRE.— Alíó, alíó, qui est a l'appareil?  
SUSY.— Y llegan delegaciones de todo el mundo. Escoceses, irlandeses, noruegos.

lumbo, lo que eran antes los 17 de octubre en Villa del Parque? (La madre toca el Norcurno N° 2 de Chopin. Se hace una pausa. El sonido se aleja, pero no se pierde del todo.)

SUSY.— Después de aquel gran homenaje, mi madre hizo gestiones para traer a Villa del Parque los restos de Frederic Chopin. Pero no hubo caso. Lo único que logró es que pusieran ese pequeño busto.

PALUMBO (señala otro enorme busto).— Fue el concejal Moreno Ponce quien luchó para que pusieran el busto.

PADRE.— "No me quinemos bronce / al genio de Moreno Ponce"

PALUMBO.— Me gustan mucho las historias de su familia, señorita Galán.

MADRE.— Los brazos, Susy... Como alas de gaviota. (Imperceptiblemente, Susy aletea los brazos.)

MADRE.— Las grandes bailarinas se conocen por los brazos.

PALUMBO.— Yo me acuerdo siempre de su madre. (La música cesa.)

PALUMBO.— Una vez me devolví la pelota que había caído en el jardín de su casa. Y ahí pensé: es una buena mujer. No se da con nadie, pero es lógico. Si éste es un barrio de atormentados. \* Se da su lugar. (Pausa.) (La madre está ahora sentada en un sillón con la mirada perdida, totalmente borracha.)

PALUMBO.— Mi padre decía siempre que su madre era muy linda (mira al padre.) "Buena moza, la señora Galán. Así decía.

MADRE (balduceante).— Los brazos... Susy, los brazos. (Palumbo, insinuante, se acerca a Susy y le dice al oído.)

PALUMBO.— Las polaquitas. Así les decíamos los pibes \* del barrio a usted y a su hermana. Porque eran rubias. (Nunca se lo dije? Las polaquitas. (Susy lo mira extrañada). No lo toma a mal, ¿no, señorita Galán?

SUSY.— No... Creo que no.

PALUMBO.— Lo inventó el Píojo. ¿Se acuerda del Píojo? Aquel pibe de ruiditos, chiquito, muy gracioso. Se fue

del barrio hace tiempo. Anda \* en la reventa de automóviles. (Sonríe.) Estaba enamorado de su hermana. (Pausa.)

ZULE — Me besó, Susy. Me besó en el tren (antipático). (Zule va hacia Frank. Se toman y se besan apasionadamente.)

PALUMBO. — Toda la barra \* estaba enamorada de las polaquitas. A unos les gustaba la mayor. . . . A otros. . . . (Le mira intensamente) la menor. . . .

SUSY (para cambiar de tema). — ¿Vendrá alguien a homenajes? El pobre Blas Quesada murió. Era el último chopiniano que quedaba en Villa del Parque.

PALUMBO. — Este es un barrio de gente bruta, señorita Galán. ¿Qué puede pedirles?

SUSY. — Antes no era así. Mi madre decía siempre que los obreros de la construcción dejaban de trabajar de doce a una para escuchar el concierto del mediodía de Radio Nacional.

PALUMBO. — Antes. . . . ¡(Señala el busto del general Villafañe). El día que pusimos el busto del general Villafañe éramos cinco mil boy scouts en la plaza y tocó la Banda Municipal. El mes pasado se cumplió el aniversario y ¿sabe cuántos éramos? Yo y el guardabarrera que me hizo pata \*. Es así, señorita Galán. Es así. Ya no hay respeto por la tradición. Todo está mal, muy mal. Cuando mi padre era guardián de esta plaza, con su sola presencia dispersaba a los chicos. (Indignado). ¡Ayer tuve que enarbolar el garrote para dispersar a cuatro mocosos que querían jugar a la pelota! Unos mocosos así. . . . (Señala baja estatura.) Y todavía me hacían burla desde enfrente. (Saca el garrote). Cómo me gustaría darles en la cabeza. Le dije al intendente: "Déjeme darles. Déjeme". (Imita al intendente). "No puedo darle la orden, Palumbo. Demé tiempo." (Breve pausa.) Es así. . . . Es así. Cada vez cuesta más dispersar a las nuevas generaciones. (Pausa.) Mi padre. . . . ¡Si estuviera mi padre! ¡Jamás sacó el garrote! ¡Jamás! (Señala un costado de la plaza). Se paraba allí". (Las guías de colores se encienden. Palumbo se pone con las piernas abiertas y

las manos en la cintura.) Así se paraba mi padre. Mi-reme, señorita Galán. ¡Así! Y se acababa el partido. Si, señor. ¡Con su sola presencia! Se acababa el fútbol y los globos y el tejo y cachurra montó la burra y el ran-go y mida y el balero y dirémit!". Entonces la plaza quedaba libre y empezaban los homenajes. Y ahí, ¡in-gresábaros los boy scouts al son de la Banda Municipal. (Queda con los brazos en alto, como recibiendo a las columnas de boy scouts. Zule toca el Nocturno N.º 2 de Chopin. Las luces de colores se apagan. El rostro de Palumbo se endurece.) ¿Se acuerda de mi padre?

SUSY. — Sí, me acuerdo.

PALUMBO. — ¿En serio se acuerda?

SUSY. — Con mi hermana le decíamos "el hombre malo".

PALUMBO. — No era malo. . . . Era severo. Odiaba el desorden. Eso era todo. Y tenía mucho respeto por su familia. No permitía que yo les dirigiera la palabra a usted o a su hermana. Decía que ustedes eran gente distinta.

SUSY (halagada). — ¿Así decía?

PALUMBO. — Así. Gente culta. Y la gente culta, me decía siempre, es rara. Pero no comete desórdenes. Hay que respetarla. (Se escucha el sonido de un tren que se acerca.)

ZULE. — Un tren, Susy. Debe ser el que trae a los voluntarios que fueron a construir un mundo nuevo. Es así y toca la trompeta. (Susy queda expectante. El tren sigue de largo.)

SUSY. — Otro tren que no paró.

PALUMBO. — Es el rápido de las 19 y 23.

SUSY (extrñada). — Son más de las ocho. (Pausa.)

PALUMBO. — Dicen que en Alemania la gente sabe la hora por el paso de los trenes. . . . Nadie usa reloj. (Nueva pausa.)

SUSY. — Está oscureciendo.

PALUMBO (vuelve al ataque). — ¿Se acuerda de la primera vez que la vi, señorita Galán? ¿Se lo pregunté alguna vez? (Las guías de colores se encienden. Frank toca "Tiempo de Verano". Susy ingresa en la



*zona de los recuerdos y le habla a Frank aunque Palumbo cree que dialoga con él.)*

SUSY. — Si que me acuerdo.

PALUMBO. — ¿En serio?

SUSY. — Fue aquí mismo. Cuando pusieron la kermesse al Intendente Castañeda. (Señala un busto.) Es aquel

que fue el que hizo asfaltar esta plaza. Usted tenía el uniforme del colegio y llevaba una carpeta azul en la mano.

SUSY (sigue hablando con Frank). — Si que lo miré. Usted no se fijó en mí.

PALUMBO. — ¿Que no me fijé? No le saque los ojos de encima. (Frank va hacia Susy que lo mira encandilada. Pasa junto a ella y se acerca a Zule y le besa. Al pasar junto a Susy dice.)

FRANK. — Hola, mocosa. \* Si me presentás a tu hermana te pago una vuelta en la montaña rusa

SUSY (describe el vestuario de Frank). — Usted llevaba una camisa blanca, con el cuello abierto fuera del saco.

PALUMBO. — No, señorita Galán. Yo vestía el uniforme de boy scout. Era el día que lo estrenaba. Estaba de orgulloso. . . No me lo hubiera sacado nunca. ¿Entiendo que se fijó en mí?

SUSY (siempre a Frank). — No pude sacarle los ojos de encima.

PALUMBO. — Eramos miles, señorita Galán. Miles. Todos iguales. Yo estaba allí. (Señala.) En la seguridad fija y entre miles, usted se fijó en mí. Nunca me lo dijo. (Ahora habla para sí.) Y los pibes me cargaban. Siempre. "La polaquita no te da bola". Pardon, señorita Galán, pero en esa época se hablaba así. (Vuelve a hablar para sí.) Así que la polaquita no me da bola. Voy a averiguar dónde tiene la reventa el Pope y me va a oír. (Exultante.) Señorita Galán. . . Hoy será un homenaje como nunca. Ya va a ver. (Palumbo sale. Zule está tocando el Nocturno N° 2. Como en la primera escena, la madre sigue la ejecución desde la pérgola. Las gules de colores se encienden.)<sup>126</sup> Susy está sen-

tada en el banco de la plaza. Frank se acerca tocando la trompeta y se sienta a su lado. Frank mira a Susy y le toca "Tiempo de Verano". Zule deja de tocar.)

ZULE. — Susy. . . Pusieron una kermesse \* en la plazuela. Quiero que me acompañes. Pero no le digas nada a mamá. (Zule se sienta en el banco. Susy queda en medio de Frank y su hermana.)

ZULE (codea a Susy). — ¡Ay, Susy, no seas sensal! (Por Frank.) No lo mires.

FRANK (a Susy). — ¿No me presentás a tu amiguita, mocosa?

SUSY. — No es mi amiguita. Es mi hermana.

ZULE. — Ay, Susy. Calláte la boca.

FRANK. — Presentáme a tu hermana, mocosa. (Frank y Zule estiran sus cuerpos y se besan apasionadamente en la boca por delante de la cara de Susy que los mira.)<sup>127</sup> La imagen, como siempre, pertenece a los recuerdos de Susy.)

ZULE. — ¡Por Dios, señor Casteluchi! Recién nos conocemos. Es muy pronto para ir al tren fantasma.

FRANK. — Vayamos a la montaña rusa, entonces.

ZULE. — Antes quiero una prueba de sus intenciones. FRANK (con desprecio). — Es usted una burguesa. Zule. . . ¿Puedo llamarla Zule?

ZULE. — Va muy de prisa usted. ¿Cuál es su nombre, señor Casteluchi?

FRANK. — Francisco.

ZULE (exaltada). — Frank. . . Frank. . . (Se hace una pausa. Ambos quedan tomados de la mano. Las manos se apoyan en el regazo de Susy. Frank toca "Tiempos de Verano".)

ZULE. — Toca usted muy bien, Frank. Yo estudio piano.

FRANK. — Yo toco de oído.

ZULE. — Debería estudiar música.

MADRE. — ¡Dooo, si ta, sol, Zule, si, ta, sol!

ZULE. — Mi madre dice que solo estudiando se puede llegar a tocar bien.

SUSY (a Frank). — Y yo estudio danza. (Mueve los brazos.)

FRANK (exaltado, a Zule). — ¡Esa es una actitud burguesa!

ZULE (*indignada*).— ¿Por qué? Yo pienso ser una gran pianista. Y para eso debo estudiar mucho.

FRANK.— Usted estudia porque su madre quiere que sea una gran concertista. Típico de la pequeña burguesía.<sup>104</sup> (Sus cuerpos se cruzan otra vez delante de Susy para besarse. Se separan.)

ZULE.— ¡Eso no es cierto! Yo quiero ser una gran concertista.

FRANK (*con desprecio*).— Y ganar plata.

ZULE.— No. No estudio para ganar plata. La plata no me importa. Quiero tocar en los grandes teatros.

MADRE.— ¡Los brazos, Susy! ¡Los brazos! ¡Susy mueve los brazos!

FRANK.— ¡Los grandes teatros! Donde pueden tener los grandes vestidos de frac. ¡No, Zule, no! (Se va apasionando.) Toque para el pueblo. La música, como todas las artes, debe servir para construir un mundo nuevo. No se someta a los gustos del chanchito burgués. (La mira fijamente y toca *La Marsellesa* 1<sup>ra</sup> con la trompeta.) (Se pone de pie.) ¡Vamos, Zule! Tenemos un lugar en el tren fantasma. (Frank se pierde tocando la trompeta. Zule queda sentada junto a su hermana.)

ZULE.— Recibí carta de Frank, Susy. Está en una estación cerca de los Urates. 1<sup>ra</sup> Allí empezaron a construir un mundo nuevo. Y dice que pronto volverá. (La madre toca el Nocturno N° 2 de Chopin. Las guías de colores se apagan. Zule va a sentarse al sillón vienes. Un instante después se escucha el sonido de un tren que llega.)

SUSY (*ansiosa*).— Un tren, Zule. Un tren. (El sonido marca que el tren se detiene.) ¡Un tren paró en la estación! (observa si alguien se apea.) (Queda desilusionada.)

No bajó nadie. Sólo un viejo.

ZULE (*como una letanía*).— Frank es alto, buen mozo, toca la trompeta. Lo vas a conocer, enseguida. Dices que lo estoy esperando bajo la pérgola, como se lo prometí. (Cambia de actitud. Va hacia la madre, arregmente.) Es el hombre más maravilloso del mundo mamá. Te va a gustar. Vas a ver.

MADRE.— ¿Dónde lo conociste?

ZULE.— En la kermesse.

MADRE (*alarmada*).— ¿Dónde?

ZULE.— En la kermesse.

MADRE.— ¿En la kermesse? • ¿Vos estás loca? ¿Qué se puede esperar de un hombre que se conoció en una kermesse? • ¡Ese hombre no va a poner los pies en esta casa!

ZULE.— Mamá... Es que lo amo. ¿No te das cuenta? ¡Lo amo!

MADRE.— Los hombres que van a las kermesses • nunca llegan a nada.

ZULE.— Es socialista, mamá.

MADRE.— ¿Es socialista? ¿Estás segura?

ZULE.— Me dijo que quiere construir un mundo nuevo.

MADRE.— ¡Nena! Te está engañando. Ese hombre debe ser anarquista.

PADRE (*apareciendo*).— ¿Y qué si lo es? ¿Acaso es un delito ser anarquista?

MADRE.— No es que sea un delito. Es un viaje a la miseria.

PADRE.— ¡Un viaje a la grandeza!

MADRE (*de pronto borracha. Grita*).— ¡Y a la soledad! (Mientras padre habla, madre va hacia el piano y toca, pero el sonido no llega ahora.)

PADRE.— ¡A la grandeza! Pronto nuestros ideales se esparcirán por el mundo y ese muchacho, si es anarquista, ocupará un lugar. Pero un lugar entre los grandes, no entre los ricos. (A Zule.) Anda, hija. No hagas esperar a ese muchacho. Dile que entre. (Zule corre alegremente hacia la pérgola.)

ZULE.— Frank... Frank... (Se escucha la trompeta de Frank, tocada con la boca, como siempre. Zule estira los brazos hacia él. Frank aparece, como lo hemos visto hasta ahora, y va hacia Zule. Pero pasa a su lado y al dejarla atrás, se convierte en un viejo de setenta años. 1<sup>ra</sup> Su trompeta suena cascada y lenta, como un disco puesto a menos revoluciones. Por supuesto, había como un viejo. Se va acercando a Susy que sigue sentada en el banco de la plazuela y no lo reconoce. Ahora, Frank pertenece a la realidad.)<sup>105</sup>

FRANK. — Me cago en el tren... ¡Y me cago en todos los trenes que tomé en mi vida y siempre pararon! Y por que pararon me tuve que bajar. ¿Por qué carajo paran los trenes? (Descubre a Susy.) Perdón, señora.

¿Me puede decir qué lugar es éste?

SUSY (mirándolo con desconianza). — Villa del Parque.

FRANK. — Villa del Parque... Me parece que estuve aquí una vez. ¿Me permite? (Trabajosamente se sienta en el banco. Susy se aleja. Frank saca un pan del bolsillo.) (Habla para sí.) ¿Por qué carajo se paró el tren aquí? (A Susy.) Si el tren se para, me tengo que bajar. ¿Viajó usted alguna vez en el Transiberiano? ¡Doce días sin parar! Eso es un tren! Arriba del tren uno ve nieve... tréigales... montañas... cielo... Cuando el tren se para, todo es una mierda. ¡Una mierda!

SUSY. — Mida sus palabras, señor. El guardián está por venir.

FRANK. — ¿Qué lugar es éste?

SUSY. — Villa del Parque, le dije.

FRANK. — Villa del Parque... (Tiene una miga de pan en la mano y mira hacia uno y otro lado.) ¿No hay dejaros aquí?

SUSY. — El guardián los ahuyenta. Dice que ensucian los monumentos.

FRANK. — No me gusta comer solo. (Le tiende la miga.) ¿Quiere usted?

SUSY. — No, gracias.

FRANK (de golpe, violento). — ¿Qué lugar de mierda es éste que no hay pájaros? En la Plaza San Marcos había con cien palomas. ¿Conoce la Plaza San Marcos?

SUSY. — De nombre, por supuesto.

FRANK. — ¡De nombre! Y no es más que eso. ¡Puro nombre. Es todo falso... Falso. Salvo las palomas. ¡Se queda un instante con la mirada puesta en un punto fijo, hasta que lo asalta un recuerdo. ¡Al oírlo de San Marcos lo agarre de las solapas y le dice: "Esta paloma está bien... No discutamos a Dios. Hablamos de los pobres que están en la Tierra. ¡Sacaré la solapa y vamos juntos a hacer un mundo nuevo! Vos cobarda cruz

y yo con mi trompeta". (Pausa.) Las palomas de San Marcos se volaron. Una semana comiendo solo. (Se hace una pausa. Frank toca "Tiempo de Verano". Su "trompeta" suena cascada.)

SUSY. — Toca usted la trompeta. (Frank la mira.) Yo conozco a alguien que tocaba la trompeta. (Frank se mete la mano en el bolsillo y saca un boleto de tren. Se lo tiende a Susy.)

FRANK. — Dígame... ¿Hasta dónde es este boleto?

SUSY (lee). — Hurlingham... Va hasta Hurlingham.

FRANK (como un descubrimiento). — ¡Hurlingham! Ahí me tenía que bajar. En Hurlingham. ¿Como dijo que se llamaba este lugar?

SUSY. — Villa del Parque.

FRANK. — Villa del Parque... Yo creo que estuve aquí una vez. Pero tenía que ir a Hurlingham... ¿Qué carajolentía que hacer en Hurlingham? (Pausa.) Ah, sí! Me dijeron que Hurlingham es el lugar ideal para construir un mundo nuevo. (La mira.) ¿Sabe si hay injusticia en Hurlingham? En Connecticut... ¡Luvimos una discusión. Casi nos vamos a las manos con Jean Paul Sartre...! Y un estudiante albanés me dijo que la mayor injusticia del mundo estaba en Hurlingham. Que las masas estaban a punto de levantarse. (A Susy.) ¿Sabe si las masas están a punto de levantarse en Hurlingham? (Susy se encoge de hombros. Mucho no entiende el parlamento de Frank y sigue observándolo, algo preocupada.)

FRANK. — Claro, esto me lo dijeron hace mucho. Pero las cosas tardan mucho en cambiar. (Con dolor.) Tardan mucho. (Pausa.) Supongo que habrá otros trenes que irán a Hurlingham.

SUSY. — Creo que el último pasó a la una de la mañana (Frank no la escuchó. Come pan con la mirada puesta en punto fijo.)

FRANK. — ¿Sabe qué pasa? Me estoy poniendo viejo. Ayer hablé con un burócrata indonesio y lo escuché callado. ¡Yo escuchando a un burócrata! Francisco Casteluchi dialogando con un burócrata... (Ríe. Susy

lo mira sorprendida.) Hace cinco años. . . . Cinco años, nada más. ¿O hubiera matado.

SUSY. — ¿Qué dijo usted? ¿Francisco Castieluchi, dijo? ¿Por qué nombró a Francisco Castieluchi?

FRANK. — Porque así me llamo. ¡Y soy un héroe! (Lanza una risotada. Se burla de sí mismo.) Héroe. . . . (A Susy.) Me dieron tres medallas. ¿Sabía usted? (Se señala la solapa.) Héroe, héroe, héroe. ¿Sabe dónde están las medallas? En el culo de tres generales. El general ruso no lo podía creer. Lo agarré de las solapas y le dije "Sacáte el uniforme y vamos a hacer un mundo nuevo, burócrata hijo e'puta". (Grita.) ¡Un mundo nuevo! (Se hace una pausa. Frank toca la trompeta. Susy, que no ha salido de su asombro, ve hacia él.)

SUSY. — Castieluchi. . . . Usted es Frank. . . . Frank! (Al escuchar este apodo, Frank parece recibir el impacto.)

FRANK. — ¿Frank. . . ? Alguien me llamaba así.

SUSY. — Zule. . . ¿No se acuerda de Zule? (Frank hace un doloroso esfuerzo por recordar.)

FRANK. — Zule. . . . Habla una casa grande en Villa del Parque. ¿Que lugar es éste, me dijo?

SUSY. — Villa del Parque. . . . Zule. . . . (Ya parece recordar.) ¿Usted es Zule?

FRANK. — No. Zule es mi hermana. ¿No me reconoce? (Frank se acerca y la mira de arriba a abajo.) Soy la mocosa!

FRANK. — La mocosa. . . . Había una mocosa en Villa del Parque que tenía las tetas grandes. Lindas tetas.

SUSY. — Nos vimos por primera vez en la Kermesse. (Las guías de colores se encienden lentamente. Se vuelve a la zona de los recuerdos. Frank irá recordando la figura del año 40 y su trompeta sonará joven.)

FRANK. — Había una Kermesse.

SUSY. — Pero usted no se fijó en mí. Se fue al Ventarías ma con mi hermana.

FRANK. — Había un tren fantasma. (Frank ya está joven. La madre toca en el piano el Nocturno N.º 2 de Chopin. El padre está escribiendo. Frank y Zule bailan en la

pérgola. Zule le toma de la mano y lo lleva hacia los padres. Se retoma la escena anterior.)

ZULE. — Este es Frank. Esta es mi mamá. (Frank "toca" con la trompeta el "Vals del Aniversario" y baila con la madre, que se mantiene rígida y lo mira con desconfianza. Zule toma a Frank y lo lleva hacia el padre.)

ZULE. — Y éste es mi padre. (Frank se cuadra ante el padre y "toca" algunos compases de la marcha italiana "Bandera Roja".)

PADRE. — Adelante, joven. Venga. Siéntese a mi lado. (A la madre.) Convidalo con unos chips. ¿Le gustan los chips, joven?

FRANK. — Sí, señor. (Frank se sienta junto al padre.)

PADRE. — Muy bien, joven. Muy bien. ¿De qué tema quiere que le hable?

MADRE (le tiende la bandeja, con desprecio). — Tome. Son de mortadela.

PADRE. — ¿No hay de pate de foie?

MADRE. — Están reservados. (A Frank, intencionadamente.) El sábado viene Margarita Xirgu.

FRANK. — ¿Viene Margarita Xirgu?

MADRE. — Ah. . . . la pregunta. Es amiga de esta casa.

ZULE. — Contale lo que dijo de tu obra, papa.

PADRE (con falsa modestia). — Ah. . . . "Buen primer acto, Galán. Buen primer acto".

ZULE. — ¿No fue ella la que te comparó con Shakespeare?

PADRE. — No. No fue ella. (Acaricia a Zule.) Fue una exageración de "La Protesta". A Frank.) El periódico de los anarquistas. . . . Supongo que lo conocerá.

FRANK. — Lo leo siempre, señor.

PADRE. — ¡Ah, eso está bueno!

FRANK. — Dice cosas interesantes, pero tengo algunas diferencias.

PADRE. — ¿Diferencias? (Algo molesto.) ¿Y cuáles son esas diferencias, se puede saber?

FRANK. — No estoy de acuerdo con la posición de los anarquistas en España, señor Galán.

PADRE. — ¿Como dice?

FRANK (exaltado). — Creo que las fuerzas progresistas

deben apoyar la República. En cualquier momento la derecha suede...

MADRE (lo interrumpen). — ¡Bah... bah... bah...! Porque tres generalitos y dos curas andan revoltando se piensa que pelagra la República. Para que lo sepa, la República jamás será derrotada... (Se detiene. Mira a Frank un instante.) ¡Oiga, jovencito! ¿no será usted comunista?

FRANK. — No, señor. Soy socialista. (El padre hace un gesto de semiacceptación. La madre cambia de actitud.)

MADRE. — ¿Socialista? (lo mira con cierta desconfianza.) ¿Y qué hacía en la kermesse?

ZULE (se antoja a Frank). — Estaba de paso. (Ni Frank que estas de paso? (La madre abandona su hostilidad hacia Frank y toma otra bendita. Se la tiende.)

MADRE. — Si viese uno de estos, joven. Son de carne de foie.

PADRE (sigue en lo suyo). — Porque en esta casa jamás entrará un comunista. ¡Y menos un fascista, por supuesto!

ZULE. — Bueno, pero está claro. Frank es socialista. Sébás, papa, que Frank escribe versos?

PADRE. — ¡Poeta! Se morirá de hambre. (jovenito (Rie.)

FRANK. — Eso no me importa, señor.

MADRE (reacciona). — ¿Cómo que no le importa? ¿Pensa matar de hambre a mi hija?

FRANK. — Mi poesía debe servir para construir un mundo nuevo.

MADRE. — ¡Joven! Usted no es socialista. Usted es un anarquista. (Señala al padre.) Como ese. (Para los chips de café de foie.)

PADRE. — ¡Y a mucha honra! (A Frank.) ¿Ha leído el libro nin... muchacho?

MADRE (indignada). — ¡Déjame hablar! (A Frank.) Socialista es el marido de Rita Bujedo. El dueño de la gran tienda esa que está frente a la estación. Y tiene auto-móvil. ¡Automóvil! Ese es un socialista... (Medita-mática.) Por qué habré ido a ese maldito sindicato. Dios mío, por qué?

PADRE. — No nombres a Dios en esta casa.

MADRE. — Vos y tus plomeros! (Para sí.) Y Rita Bujedo me dijo... Veni conmigo al acto socialista. Hay buenos candidatos... Y yo... por llevarle la contra... ¡nada más que por llevarle la contra...! me fui al mitin anarquista. Era primero de mayo... podía haber ido a uno o a otro. (Al padre.) ¿Y sabes por qué fui al mitin anarquista? Porque me dijeron que iban muchos extranjeros. Pero extranjeros en serio, no como vos. (Trágica.) ¡Tarde aprendí que los anarquistas se toman la pobreza en serio! (Va hacia el piano y toca el Nocturno N.º 2. El padre se pone a escribir. Frank y Zule se desvanecen. Es otro momento del recuerdo de Susy.)

FRANK. — ¿Está escribiendo algo nuevo, señor Galán?

PADRE (asiente). — Será mi mejor obra.

FRANK. — ¿Y cuál es el tema?

PADRE. — La humanidad. Pero no lo ande usted divulgando por ahí. No quiero que llegue a oídos de Jacinto Bernavente...

MADRE (desde el piano). — Ese sí que debe vivir bien.

PADRE (exhibe). — ¡Seguro que debe vivir bien! ¿Y sabes por qué? Porque es un rampón... un cómplice de lo cotidiano. No aspira a la grandeza de la inmortalidad! (Padre vuelve a escribir. Madre toca el piano. Frank y Zule se despiden, muy enamorados.)

ZULE. — Hasta mañana, mi amor.

FRANK. — Hasta mañana. (Zule va a sentarse al sillón viejas Frank envejece y cae sentado en un sillón. Se adormece. Susy aparece con una copita y se la ox-tiende.)

SUSY. — Frank.

FRANK (despierta). — ¿En?

SUSY. — Licor de naranja. Es todo lo que tengo.

FRANK. — ¿Quién es usted?

SUSY. — Susy. (Frank la mira tratando de recordar.) La mocosa.

FRANK (mira a su alrededor). — Yo estuve aquí una vez.

SUSY. — Estuvo muchas veces. Venía todas las noches a visitar a Zule.

FRANK. — ¿Zule? ¿Quién es Zule? Ah... sí... sí... La

chica de la hermesse. ¿Que se hizo de Zule? ... (Las luces de colores se encienden. Susy ingresa en la zona de los recuerdos. Zule está parada con una valija en la mano.)

ZULE. — Me voy, Susy.

SUSY. — ¿Cómo te vas?

ZULE. — Hoy me desperté vieja. No quiero que Frank me vea vieja. Decíle que lo estuve esperando bajo la petagola, como se lo prometí. Cuando vuelva lo vas a conocer enseguida: es alto, buen mozo y toca la trompeta. (Zule sale del recuerdo de Susy y reaparece luego joven otra vez. Las luces de colores se apagan.)

FRANK. — Carajo... Todos desaparecen. En Hanon había una muchacha con unas tetas hermosas. Vinieron los cabrones y se la llevaron.

SUSY. — Ella lo estuvo esperando durante veinte años. Usted le dijo que iba a volver.

FRANK. — Hay mucha injusticia en el mundo, mocosa. Y los trenes se paraban. (Se acerca al piano y saca unas notas aisladas.) ¡El padre Charles! Un curita. Un revolucionario en serio. Ese sí que quería un mundo nuevo! Pero el boludo rezaba... rezaba... La nevecita y él rezaba. Se lo dije: "Tíreles, padre, tíreles. Los fascistas sólo entienden el lenguaje de las balas. Me decía que no con la cabeza y seguía rezando. (Se ahoga por el recuerdo.) Los cabrones le arrancaron la cabeza de un bazukazo." Lloré ese día, mocosa. Lloré por el padre Charles. Era norteamericano y cura. Y lo último que vio fue... mis lágrimas. (Se indigna.) Y después vino el alcahuete ése a darnos un discurso y se fue en un auto negro. No se bajó del auto porque hacía frío. (Agita el puño hacia un fantasma.) Bajate del auto burócrata juera! Y veni con nosotros a construir el mundo nuevo. (Se desdipoma, dolorido, en el sillón) Pausa prolongada.)

SUSY. — ¿Quiere otro poco de licor?

FRANK (niega con la cabeza). — Debo llegar a Hurlingham. ¡A que hora pasa el tren?

SUSY. — No lo se. Puede quedarse aquí. (Breve pausa.) Conmigo.

FRANK (como si no le oyera). — En París estaba bien. Creí que me iba a quedar para siempre. Fuimos felices con Mimi Pinsón... ¡Pobre Mimi Pinsón!

SUSY. — ¿Que le pasó?

FRANK. — Murio, Carajo, todo se me murió! (Se pone de pie.) Si no hay trenes tendré que irme a pie.

SUSY. — ¿A Hurlingham? Es lejísimo.

FRANK. — ¿Sabés lo que he caminado, mocosa? (Hace un movimiento y queda ante la imagen de Zule que está otra vez joven. La mira.) ¿Quién es ella?

SUSY. — Zule. ¿No se acuerda de Zule?

ZULE (tiende los brazos hacia Frank). — Te esperé siempre, Frank.

SUSY. — Esa foto se la sacó poco tiempo después de que usted se fue. (Frank toca "el Vals del Adiós". Tanto él como la trompeta van rejuveneciendo. Frank y Zule bailan.)

FRANK (joven). — Volveré Zule. Volveré por ti.

ZULE. — Aquí estaré, mi amor. Esperando, bajo la pergo-

la.

FRANK. — Regresaré una tarde de octubre. (Zule se des- prende de Frank y va a sentarse al sillón viejos. Frank y su trompeta envejecen.)

FRANK (viejo). — Si... alguien me esperaba. En Helsinki... una muchacha de tetas grandes me preguntó si alguien me esperaba. Y yo le dije que sí. ¿Quién carajo me esperaba?

SUSY. — Zule lo esperó un tiempo. Pero después se fue. Y me quede yo. Porque sabía que un día iba a venir. Usted lo prometió el día que se fue a pelear contra los alemanes.

FRANK (de pronto, más vital). — ¡Ah... esa fue una época gloriosa! En Berlín estaba seguro de que íbamos a construir un mundo nuevo. Cuando llegué, la guerra había terminado y todos festejaban juntos: ingleses, rusos, norteamericanos, franceses... los parisinos... los árabes y los judíos. Todos festejaban. Y yo toqué la trompeta para todos. (Toca el "Vals del Adiós". Poco a poco la trompeta y Frank rejuvenecen. Las luces de colores se encienden.) "El padre dormi-

ta en un sillón. La madre toca el piano. Zule va hacia Frank.)

FRANK (emocionado). — Argentina le declaró la guerra a Alemania? Me alisté como voluntario.

ZULE. — Oh, Frank... (Lo abraza.) No te vayas. Frank. No te vayas.

FRANK. — Debes entenderlo, mi amor. Allí van a construir un mundo nuevo y yo no puedo estar ausente. Pero volveré.

ZULE. — Oh, Frank. (Se besan.)

ZULE. — Piensa en mí.

FRANK. — Todo el tiempo.

ZULE. — ¿No me vas a olvidar?

FRANK. — Ni un minuto, mi amor. ¡Ni un minuto! (Vuelven a besarse.)

ZULE. — Quiero que te despidas de papá. (Ambos se acercan al padre. Está muy enfermo y dormido.)

PADRE (abre los ojos). — Joven Casteluchi.

FRANK. — Señor Galán... Argentina le declaró la guerra a Alemania.

PADRE (conmocionado). — Argentina le declaró la guerra a Alemania... (Sonríe.) Es el resultado de nuestra tre-

morirme tranquilo, ahora.

FRANK. — No, señor Galán. Debe vivir. Los derrotaremos y construiremos un mundo nuevo.

PADRE. — Un mundo de igualdad. Vosotros, los jóvenes, viviréis en un mundo de igualdad. Vais a ser felices.

FRANK. — Volveré pronto, señor Galán. Y juntos celebraremos la victoria final. (Frank comienza a alejarse. El padre lo llama a su lado.)

PADRE. — Casteluchi... (Le toma la mano.) Una vez que caiga Alemania, liberen a España. No dejen de liberar a España.

FRANK. — Lo veremos, señor.

PADRE. — Vaya, Casteluchi, vaya. ¡Y péguele duro al fascismo en donde le vea! (Zule y Frank se toman de la mano y van hacia la pérgola.) (Ahí bailan él. Vais del Adios", repitiendo la escena anterior. Frank toca la

trompeta pero el sonido va envejeciendo poco a poco.)

ZULE. — Te esperaré siempre, Frank.

FRANK (viejo). — Volveré por ti.

ZULE. — Aquí estaré siempre, mi amor. Esperando. Bajo la pérgola.

FRANK. — Regresaré una tarde de octubre. (Zule se des- prende de Frank y va a sentarse en el sillón viejos. Frank queda parado, solo, tocando la trompeta vieja. De pronto se detiene.)

FRANK. — Aquí había un viejo idiota que me dijo que iba-

mos a derrotar al fascismo.

SUSY (dócil). — No hable así de mi padre.

FRANK. — ¿Sabe cómo reapareció el fascismo? Aquí... y

allá... y allá... Hasta los nuestros se hicieron fascis-

tas. (Recuerda.) Se lo dije al burócrata. "¡Jueputa, sos un fascista." (Como si tuviera delante al burócrata.)

¿Qué mundo nuevo querés, carajo? El tuyo es un mundo que ya está podrido. (Se contiene. Pausa.)

¿Que se hizo de aquel viejo, mocosa?

SUSY. — Muro. Poco tiempo después de que usted se fue.

FRANK. — Iluso... Un viejo iluso. (Piensa.) Bueno, como yo. Pero, por lo menos él era iluso hace 40 años.

SUSY. — ¿Se acuerda de cómo discutían? El lo quería mucho a usted. (Sonríe.) Aunque siempre discutían.

PADRE. — Así que es usted socialista, jovencito?

FRANK (viejo, como si lo hubiera oído). — ¡Qué carajo sé lo que soy! He visto curas marxistas... Se lo dije al pa-

dre Charles. ¡Sos un marxista! (Remeda al padre Charles.) "Y tu llevas a Cristo adentro." (Sonríe.) Y el

fascista del burócrata destilaba con la bandera roja. (Se hace una pausa. Ahora es Zule la que toca el piano. Frank se queda mirándola y comenzará a recor-

darla.)

FRANK. — Sí... Yo le dije a la muchacha de Heisinki que

alguien me esperaba. ¿Dónde carajo estoy?

SUSY. — En Villa del Parque.

FRANK. — Sí... Yo le dije que alguien me esperaba en

Villa del Parque. Una muchacha dulce... que tocaba

el piano. (Extiende las manos hacia Zule.) Zule... Soy yo, Frank. He vuelto. (Zule deja de tocar y sale corriendo hacia la pérgola.)

ZULE — No... no me mires... Estoy vieja. (Estoy vieja! desveneciado a impreciso, jelanamente parecido a "Tiempo de Verano".)

SUSY — Zule se fue. No quiso esperarlo. Pero yo me quedé.

FRANK (no la oye). — Sabía que no iba a estar. Lo sabía antes de llegar. (Con amargura.) Todo se me muere (Ahora se dirige a Susy, con naturalidad.) Como Mimi Plinson. Yo con ella me hubiera quedado en París. ¿Conoce París? (Susy niega con la cabeza.) ¿Sabé qué me dijo un llambreiro de Port Pantin? ... París es el mundo nuevo". (Ríe.) ¡París, el mundo nuevo! París está podrido! ¿O será el mundo nuevo de los llambreiros? (Se desmilita de risa.) (Se va caminando, y otra vez aparece la amargura.) Sólo tuve que llevar a Mimi Plinson al cementerio. ¡Solo! La llevé en los brazos... (Estira los brazos como si llevara un cuerpo.) En brazos hasta Pär Lachaise. ¡Y los jueputas se reían! ¿Sabés por qué se reían, mocosa? ¿Porque era una puta? (Espera la respuesta.) ¡No! Se reían porque ella quería construir un mundo nuevo. Y allá se rien de los que quieren construir un mundo nuevo. (Padre Mimi...)

SUSY — ¿Hace mucho que murió?

FRANK (la mira, sorprendido). — Hoy. Hoy murió.

SUSY — ¿Hoy?

FRANK — Vengo de Pär Lachaise.

SUSY — ¿Cómo pudo pasar entre la multitud?

FRANK — ¿Que multitud?

SUSY — ¿Cómo que multitud? Hoy es el aniversario de Frederic Chopin. Los 17 de octubre las multitudes convergen hacia Pär Lachaise.

FRANK (malhumorado). — ¡No había nadie, mocosa! Solo Mimi Plinson y yo. Y ella estaba muerta.

SUSY (que ha recibido el impacto). — Dice usted que en Pär Lachaise... ¿Está seguro? (Simultáneamente se

escucha el sonido de un tren que está ingresando a la estación. Frank se apresura para irse.)

FRANK. — Un tren... Me tengo que ir a Hurlingham a luchar contra la injusticia. Adios, mocosa. (Frank está por irse.)

SUSY — Frank... (Frank la mira.) Quédese conmigo.

(Frank se queda mirándola un instante en silencio, Susy, en un intento final por obligarlo se abre la blusa y le muestra los pechos. Frank se vuelve y sale hacia la estación, lentamente, tocando la "Marcha Funebre" de Chopin. Susy se queda inmóvil un instante. Zule toca el Nocturno de Chopin. Las guías de colores se encienden.)

MADRE — Allí, allí, qui est a l'appareil?

ZULE — C'est moi, Zulema.

MADRE — Zulemmmm... Los brazos, Susy... los brazos... Como alas de gaviota. Eso, Susy! ¡Eso! Vas a ser una gran bailarina. Y ahora, chicas, repitan conmigo: Frederic Chopin nació el 22 de febrero de 1810 y murió el 17 de octubre de 1849 a la edad de 39 años. Fue el más grande compositor de todos los tiempos; y, además, un exímio pianista. Se cuenta de él que era capaz de tocar la Polonesa con la mano izquierda mientras le estrechaba la derecha a Franz Liszt. Amó mucho a su patria y luchó denodadamente por ella hasta verla liberada de los rusos. Hoy, cada 17 de octubre, las multitudes recorren las calles para recordar a Frederic Chopin.

SUSY — No, mamá, no... Nadie recuerda a Frederic Chopin. Nadie recuerda a Frederic Chopin... (La imagen de la madre es ahora la de una alcohólica. Tiene una expresión de amargura.)

MADRE — Esta tarde estubo aquí y me escuchó tocar el piano. Me tomé con sus blancas manos y me susurró palabras de amor al oído. Quiere llevarme con él a Mallorca. No, Frederic... le dije. No. Caminemos juntos por la calle Heliguera. Por fin ha caído el otoño sobre Villa del Parque. (Susy se queda mirando esta "última" imagen de la madre. Por izquierda ingresa Palumbo vestido de boy scout. Habla desde la plazaola.)



PALUMBO. — Señorita Galán... Señorita Galán. (Las luces de colores se apagan. <sup>13</sup> La música cesa. Susy se acerca a Palumbo.) Es la hora del homenaje a señorita Galán.

SUSY. — ¿El homenaje?

PALUMBO. — Si señorita Galán. Está todo preparado. (Susy duda un instante. Está a punto de romper con su pasado. Mira a su madre que le reclama un silencio que haga el homenaje.)

MADRE. — Oh... Frederic.

SUSY (con un suspiro de resignación). — Si el homenaje. (Susy y Palumbo van hacia el pequeño busto de Frederic Chopin. Las luces de colores se encienden y ahora son las únicas que iluminan la escena. La madre, desde el piano, toca el Nocturno N.º 2 de Chopin. El padre se pone de pie y se descubre. Zule reaparece en la pérgola tomada de la mano de Frank Joven, que toca a silencio. Susy toma el ramo de flores y lo coloca al pie del busto. Palumbo hace la venia. Todos comienzan un minuto de silencio en memoria del gran músico polaco. <sup>14</sup> El minuto de silencio termina. Todos se recomponen, los vivos y los muertos.)

PALUMBO. — Sencillo, pero emotivo.

SUSY. — Ya no es como antes. Ni siquiera un orador. Recuerda aquellos homenajes a Frederic Chopin.

MADRE (desde la pérgola hacia la calle). — Chopin, Chopin...

PALUMBO. — El próximo año lo vamos a preparar bien señorita Galán. Yo haré gestiones para que venga el intendente. Voy a convocar a los boy scouts de esa época.

SUSY. — Es usted muy bueno. (Lo mira. Por primera vez advierte que está uniformado.) Está usted con uniforme me. No lo había notado.

PALUMBO. — Hacía tiempo que no me lo podía. En Villa del Parque ya no se muere nadie importante. Los homenajes son cada vez más raros. (Se para a un costado.) Aquí estaba yo cuando nos vimos por primera vez. ¿Se acuerda? Y usted estaba ahí. (Señala las carpetas del colegio y ese ruido que le quedaba

tan bien. Siempre jugaba con el ruido. (Hace el gesto de quien entrosca un hilo en la sien.) Después vino su papá y se la llevó. Era un hombre raro su papá. ¿no?

SUSY. — Era un buen hombre.

PALUMBO. — Sí... Eso sí. Los pibes del barrio lo queríamos. Uno de los pocos a los que no le hacíamos la joda \* del hijo (rie). Una idea del Lillino... De noche tendíamos un hilo negro entre el árbol y aquel balcón... Y los tipos que venían caminando... (Mita a alguien que se lleva un hilo por delante.) (Se pegaban cada ju-lepel \* Pero a su padre no. El Lillino se la quiso hacer a su papa, y todos dijimos: "Al gallego \* no, que es un buen tipo". (Las guías de colores se encienden. <sup>15</sup> El padre agoniza en un sillón.)

PADRE. — He decidido entrar en la inmortalidad.

ZULE (se arroja ante él). No, papá, no.

PADRE. — Hija, no llores. No me iré del todo. Los artistas no morimos del todo. Ese es nuestro privilegio. Quedan nuestras obras. (Zule lo abraza y llora.) Vamos. Vamos... Tú eres la mayor y debes ser fuerte. Lo único que lamenta es no haber vuelto a España. (Se hace una pausa. Sólo se escucha el sollozo de Zule.) Escucha, hija. ¿Recuerdas "El Clavel Solitario"?

ZULE. — Me la sé de memoria. Es tu mejor obra, papá.

PADRE. — ¿Recuerdas la última escena, cuando se produce el reencuentro de Zacarías con Irene? (Zule, llorosa, asiente.) Que Zacarías dice: (Recita.) "Bendita tu que me entoqueces, que abrasas mi corazón, que aturdes toda mi existencia en frenético remolino?" ¿Recuerdas? (Zule asiente.) Corrígalo. Que diga "ardorosa remolino". Frénético es una palabra que ese personaje no usaría. (Implorante.) No te olvides, hija. (Muere. Zule lanza un grito. Las luces de colores se apagan.) <sup>16</sup>

SUSY. — Algo pasó en la estación.

PALUMBO. — El tren agarró \* a un viejo. Lo hizo poma-da <sup>17</sup>

SUSY. — Pobre hombre.

PALUMBO. — Un viejo medio loco. Iba abrazado a una trompeta. <sup>18</sup> (Frank, viejo, toca "Tiempo de Verano".

pero la trompeta suena joven. Susy mira a Palumbo.  
*La trompeta cesa abruptamente.*

SUSY. — ¿Que dijo usted de mi rulo?

PALUMBO. — Ah... señorita Galán. Como me gustaba cuando usted hacia así con el rulo. *(Repite el gesto.)*

SUSY. — En esa época se usaba el pelo enruinado. ¿En serio le gustaba?

PALUMBO. — ¿No se acuerda que una vez le dije ese rulo me tiene loco? Fue en la kermesse. ¿No se acuerda que una vez pusieron una kermesse? *(Vuelve a sonar la trompeta de Frank. Susy queda absorta. Mira a Palumbo.)*

SUSY. — ¿No quiere acompañarme hasta casa, señor Palumbo?

PALUMBO *(escrubiéndose)*. — ¿A su casa? *(Susy le tiende la mano. Palumbo se la toma y ambos ingresan al ambiente de la casaca. Palumbo queda extasiado. Susy se quita el chal.)*

PALUMBO. — Sabe, señorita Galán... Es la primera vez que entro a su casa. *(Mira extasiado hacia uno y otro lugar.)* Siempre quise conocer su casa. Desde chico. Una vez... con el Plojo... entramos en el jardín y los espiamos desde ahí. *(Señala un sector de la pérgola.)* Claro... éramos chicos. Espero que lo entienda. Espiamos y salimos corriendo. Usted estaba sentada ahí... *(Las luces de colores se encienden. Los personajes han ocupando el lugar que describe Palumbo.)* Su mamá tocaba el piano... su padre escribía... y su hermana estaba ahí con un muchacho.

SUSY. — Sería la noche que vino Margarita Xirgu. Estaba Witold Maluczinsky también. ¿No lo vio a Witold Maluczinsky?

PALUMBO. — No sé, señorita. Espiamos y salimos corriendo.

SUSY. — Era un señor alto... con una melena rubia y al viento. Una de las tantas noches culturales de la familia Galán.

PALUMBO. — En el barrio se decía que la casa de las bobas estaba llena de libros.

SUSY. — Mi padre era un escritor muy importante. ¿A quién

gustaba Xirgu la volvian loca sus obras. Más aún... Yo creo que estaba algo enamorada de mi padre. *(Mira un instante a Palumbo.)* Pero sientese, señor Palumbo. ¿Sabe que le queda bien el uniforme?

PALUMBO. — ¿En serio? Estaba un poco arrugado. *(Muestra las insignias.)* Capitán... Es el máximo grado entre los boy scouts. Le prometí a mi padre que llegaría a capitán y llegué.

SUSY. — Yo, en cambio, le prometí a mi madre que sería una gran bailarina, pero... *(Hace un gesto de resignación.)* No todos podemos alcanzar lo que queremos.

PALUMBO. — Ah, vamos, señorita Galán. Usted debe bailar bien.

SUSY. — ¿Bailar? ¿A mi edad? ¡Por favor!

PALUMBO. — ¿Por qué no? Baile para mí.

SUSY. — No... *(Las luces de colores se encienden.)*

MADRE. — ¡Vamos, Susy, vamos! A bailar que quiero que te vea Margarita Xirgu. Y el señor Witold Maluczinsky te va a acompañar al piano.

PALUMBO. — ¿Por qué vergüenza? Hágallo por mí, señorita Galán.

MADRE. — ¡Vamos, Susy, vamos! *(Comienza a sonar el Nocturno N.º 2 de Chopin. Nadie está sentado al piano porque esta vez lo ejecuta Witold Maluczinsky.)* Luego de una breve indecisión, Susy comienza a danzar.

MADRE. — Eso, Susy... Eso. Los brazos, los brazos! Como alas de gaviota. *(Susy estira los brazos y los agita suavemente. La danza no es ridícula. Susy pudo haber sido una buena bailarina. La madre y el padre la miran con orgullo. Zule y Frank están tomados de la mano y cada tanto se besan. Palumbo está extasiado. La danza termina y Palumbo aplaude. Susy sonríe y va hacia él.)*

SUSY. — ¿Le gusto?

PALUMBO. — Bárbaro... señorita Galán... Bárbaro.

SUSY. — Durante un momento me descontenté. Es que hace mucho que no práctico.

SUSY. — Mi capitán... Mi bravo capitán. (Susy le tiende los brazos y Palumbo la toma de las manos.)

PALUMBO. — ¿Sabe, Susy? Mi padre siempre me decía: "Nano... cuando seas grande... (Susy le pone la punta de los dedos en la boca y lo hace callar.)"

SUSY. — Por favor, Nano. No hablemos más del pasado. A partir de ahora, lo que importa es el futuro. (Ambos se toman y quedan abrazados. En un segundo plano permanecen los otros personajes, estáticos, como en una fotografía: el padre está muerto en un sillón; la madre, sentada, sostiene el trasco de vinagre, embriutecida por el alcohol. Zule y Frank están tomados de la mano. Zule es la muchacha joven de siempre. Frank, viejo, tiene la mirada perdida. Las luces descienden lentamente. Un último reflector ilumina el busto de Federico Chopin.)

1307607

PALUMBO. — A mí me gustó mucho. (Susy, inconscientemente, juega con un mechón de pelo de la sien.)

PALUMBO. — ¡Señorita Galán...! (Susy lo mira.) El último...

SUSY (ahora juega con el rulo intencionadamente). — Era así, mi capitán? (Palumbo la mira extasiado.)

SUSY. — Ay... pero no lo convidé con nada. (Que torpeza la mía! (Va hacia el aparador y saca una fuente de chips). (Se la tiende a Palumbo). ¿Desea chips? Los de la izquierda son de queso, los del medio de jamón y los de la derecha de paté de foie. Le recomiendo especialmente los de paté de foie; sólo los servimos cuando viene alguien importante.)

PALUMBO. — ¡Pebelitos...! (Toma dos o tres y comenzará a comer. Susy lo mira un instante.)

SUSY. — ¿Vendrá usted a visitarme, señor Palumbo?

PALUMBO. — Por supuesto, señorita Galán

SUSY. — ¿Todas las noches?

PALUMBO. — Sí, señorita Galán. Todas las noches

SUSY. — ¿Todas las noches?

PALUMBO (que sigue comiendo). — Todas

SUSY. — Y yo bailaré para usted. Todas las noches

PALUMBO. — Me gustará verla bailar, señorita Galán.

SUSY. — Y no me llame señorita Galán. Soy Susy. ¿Cuál es su nombre?

PALUMBO. — Reinaldo. Pero todos me dicen Nano

SUSY. — Nano... ¿Habrá muchas noches como ésta. Nano?

PALUMBO. — Todas las noches, Susy. Todas las noches. (Mira a su alrededor.) Me gusta mucho su casa.

SUSY. — Ahora también es su casa.

PALUMBO (sorprendido). — ¿Mi casa? (Susy asiente.) Mi casa... (El rostro de Palumbo se modifica. Aparece un gesto de dureza. Luego se ríe con obscenidad. Va hacia el piano y golpea las teclas como un chico. Luego se dirige hacia el escritorio y arroja al aire los manuscritos del padre. Finalmente se para en un sillón y comienza a saltar mientras pega gritos "¡arzárenscos!". Susy va hacia él.)

*Handwritten notes in Spanish:*

En la escena anterior...  
 El padre está muerto en un sillón...  
 La madre, sentada, sostiene el trasco de vinagre, embriutecida por el alcohol...  
 Zule y Frank están tomados de la mano...  
 Zule es la muchacha joven de siempre...  
 Frank, viejo, tiene la mirada perdida...  
 Las luces descienden lentamente...  
 Un último reflector ilumina el busto de Federico Chopin.

## NOTAS

1. El título alude al conocido refrán *Se le vio la p... a la p... a la p... a la p...* o *se descubrió la mentira*. Como se ve, el título menta el fin... el momento histórico y de una clase social.
2. Forma verbal correspondiente a la segunda persona del singular, tiempo presente, modo indicativo, singular.
3. Pasaje de la Biblia. Clementina ha encontrado... en la religión un remedio para su fracaso familiar.
4. Comienza el primer *flash back* o *vuelta atrás*...
5. **Volvemos a la normalidad después de esos años locos:** José se refiere negativamente al período 1946-1955, en el cual gobernó Juan Domingo Perón, que fuera derrocado el 16 de setiembre por la *Revolución Libertadora*, liderada por Eduardo Duhalde.
6. **Era jefe de una unidad básica...** una de esas cosas: Nueva alusión despectiva de José, esta vez dirigida a los comites peronistas.
7. **Fue un plato:** Expresión popular que significa *reírnos mucho*.
8. **Y la gente quiso entrar a romper los retratos:** Durante los dos primeros gobiernos peronistas, los locales partidarios y los distintos lugares oficiales estaban profusamente decorados con retratos de Perón.

cidos por los retratos de Perón y de su esposa, Eva Perón.  
9. **Pero unos negros que vivían por ahí empezaron a defenderlo:** Esta vez la alusión despectiva al peronismo y sus militantes es de Juan Carlos. "Negros" tiene aquí una significación que une el menosprecio político a cierto racismo enubierta en el porteño de la época.

10. **Y se acaba la joda:** Expresión popular por se termina la holganza, la diversión."

11. **Y los artesanos vamos a ser reconocidos:** Tado el discurso del padre encarna las ilusiones que la clase media depositó en la Revolución Libertadora, incluida la intelectualidad, tal como se puede apreciar en este relato de Ernesto Sabato en *El otro rostro del peronismo*: "Cuando oímos la remota voz de puerto Belgrano que nos decía que la escuadra estaba frente a Buenos Aires y que había dado plazo hasta la una al canalla que nos gobernaba, el lucumano Orce Remis y yo, que en ese momento estábamos solos frente a la radio, nos miramos y vimos que los dos estábamos llorando en silencio y que nuestras lágrimas venían de la misma y lejana y querida y atorada fuente: las ilusiones de nuestra común infancia de argentinos." (Bs. As., 1956, p. 39)

12. **Alfredo Palacios:** (1878-1965) Jurisconsulto, profesor, escritor y político. Fue "el primer diputado socialista de América", cuando el 13 de marzo de 1905, fue elegido por el barrio de la Boca. Fue autor de numerosas leyes para el mejoramiento de la vida del obrero en el país.

13. **Mano Bravo:** (1882-1944) Cuando era muy joven Ricardo Jaimes, el poeta boliviano, lo llevó a militar en el partido socialista. Durante 1909, organizó una huelga y publicó su primer libro de poemas, *Poemas del campo y la montaña*. Después fue diputado y senador nacional. Junto a Alfredo Palacios fue un puntal de la legislación obrera. Fue además, secretario y director de *La Vanguardia*, órgano oficial del Partido socialista. Obra: *Canciones y poemas* (1918), *Canciones de la soledad* (1920), *Cuentos para los pobres* (1923), *En el surco* (novela) (1929).

14. **... Yo no los voté hasta el año 1932:** En realidad, la elección que menciona José, tuvo lugar el 8 de noviembre de 1931. Por el temor a que se repitiera la victoria

de los radicales —tal como había ocurrido en la provincia de Buenos Aires en el mes de abril— el gobierno de Uriburu vetó a la fórmula Alvear-Guemes. Inmediatamente los radicales declararon la abstención. De esta manera, la única oposición quedó en manos de la denominada Alianza Civil —socialistas y demócratas progresistas— que sostuvo la fórmula Lisandro de la Torre-Nicolás Repetto, que fue derrotada por la oficialista, liderada por Agustín P. Justo, a la postre, presidente electo. Esta lista era apoyada por la denominada Concordancia, que integraban los conservadores, socialistas independientes y radicales antipersonalistas.

15. **Pero si ahora no ponen preso a nadie:** La ingenuidad y la idealización de José con relación al momento que vivía el país en ese momento es total. Dice Félix Luna en *De Perón a Lanusse*, al comentar los fusilamientos del General Valle y los conjurados del 7 al 8 de junio de 1956: "En la década anterior se había detenido arbitrariamente a ciudadanos, se había torturado y vulnerado la libertad de expresión en nombre de la Justicia Social; ahora se fusilaba en nombre de la Libertad... Nuevos motivos, sellados con sangre, se agregaban a la larga lista de la división del país."

"Una división que en el campo social se daba inconcientemente." (Buenos Aires, Planeta, 1974, p. 110)

16. **Fin del primer Mash back.**

17. **Pero ahora se la agarro conmigo:** En sentido figurado del verbo agarrar, por se enojó conmigo. En este caso se enriquece con la inclusión de una forma reñida que da mayor valor expresivo.

18. **Dale, che:** Reproche que demuestra enojo frente a la insistencia y la terquedad.

19. **Van a devaluar el dólar otra vez:** Ya en 1966 se hacía patente la crisis y la posterior decadencia de la economía nacional.

20. **En lo del dentista:** Construcción característica del castellano en la Argentina equivalente de "en casa de".  
21. **Ay de Ariel (... ) y levantaré contra ti baluartes:** Pasaje de la Biblia.  
22. **Nueva vuelta atrás.**

23. **Lo largan enseguida:** Giro popular, por "lo dejan libre".

24. **Cuando Alberto se case (. . .) se haga un deplorable arribá:** Como se puede apreciar, los planes de José eran muy amplios, tan grandes como sus ilusiones. Su drama cotidiano tiene elementos comunes con los protagonistas de dos obras clásicas de nuestro teatro: *La casa grande* (1932), de Bugliot y De Rosa, y *Así es la vida* (1934), de Mallat y de las Llanderas.

25. **Ya se acabó la época en que cualquiera hacía plata; ahora va a tener que trabajar:** Nuevamente aquí se muestra lo errado de las predicciones de José. Justamente, en ese momento daba comienzo la larga época de la especulación como base de la riqueza.

26. **La escena se traslada nuevamente a 1966:** Fin de la segunda vuelta atrás.

27. **La escena se traslada a principios del año 1959:** Comienzo de la tercera vuelta atrás. Se nota ya el deterioro de las relaciones.

28. **Antes de 1963 va a ser la zona más rica del país:** Es la nueva "quimera del oro" para Alberto. Este personaje cree en formas de enriquecimiento, raras que la sociedad coyunturalmente le propone y ella misma se encarga de hacer fracasar. En este momento el señor se toca el turno al sur del país, zona que el gobierno de Frondizi había decidido privilegiar económicamente con el fin de que se afincaran industrias.

29. **Después de esto los matamos:** Giro popular en forma figurada "los vencemos".

30. **Trescientas mil personas en la calle. Nunca se vio nada igual en la Argentina:** Durante 1958 se dio la gran polémica de la enseñanza en la Argentina. A instancias del Poder Ejecutivo, en octubre se promulgó la ley de Enseñanza Libre. Esto trajo un fuerte enfrentamiento del gobierno con los sectores de izquierda, que representaban a gran número de alumnos del estudiantado universitario y secundario, que estaban a favor de la separación. Las manifestaciones hostiles a la Iglesia y a la Ley son conducidas por Rígieri Frondizi, rector de la UBA y hermano del presidente. El 4 de setiembre se producen

manifestaciones laicistas. La reacción no se hace esperar, y el 15 del mismo mes salen a la calle los partidarios de la enseñanza libre. El 19, responden los izquierdistas. Ya en octubre, mes de la promulgación de la Ley, la agitación estudiantil aumenta y termina con una huelga estudiantil del 2 al 6. Todo esto continúa en febrero del año siguiente, por cierto que al final se impuso la enseñanza Libre, la Ley fue aprobada por el Congreso. El país ha vencido los ideales de Pablo que ha caído en el escepticismo.

31. . . . **seguimos dando vuelta siempre a lo mismo:** Metáfora popular que alude a no avanzar en lo que se ha emprendido.

32. . . . **nos estamos matando por una asamblea estudiantil y eso no cambia nada:** Una nueva prueba del escepticismo de Pablo. Quiere decir que están haciendo más de lo que pueden por una simple asamblea estudiantil.

33. **Yo a mi familia la tengo catequizada:** Con evidente ironía, Horacio, utiliza el término (catequizar: instruir en los misterios y la doctrina de la fe católica) para aludir al hecho de que su familia tome para sí los ideales de la izquierda.

34. . . . **arma cada despelote:** Por "hacer un gran desorden". La expresión es usada por Horacio con el sentido de discutir, defendiendo las ideas en forma turbulenta.

35. **¡Y dejate de llos. . .!** Horacio invita a Pablo a dejar a un lado el escepticismo.

36. **¡Matamos!** Utilizando una metáfora popular, Horacio se refiere a la seguridad del triunfo, a la victoria abrumadora.

37. **La escena se traslada otra vez a 1966:** Fin del tercer *flash-back*.

38. **Pasaron once años. . .!** El paso del tiempo es terrible para los personajes del teatro de Cossa. Este tema es recurrente en su teatro. Elvira en *Nuestro fin de semana*, es quien vive mirando hacia atrás; dice al comienzo de la obra: "Dentro de un mes volverá a ser Navidad . . . ¡Oh, es horrible que se vaya así la vida!" (op. cit. p. 51).

39. **La escena se traslada a un día de 1962:** Co-

mienzo del cuarto *flash-back*. La elección de los años para situar las "vueltas atrás" certifica la intención de Cossa de ligar el desarrollo y la decadencia de la familia a la suerte del país. Este año fue particularmente terrible. Al derrocamiento del presidente Frondizi, el 29 de marzo, se sumaron las luchas intestinas dentro del Ejército de los denominados "Azules" ("constitucionalistas" que desean mantener al gobierno del doctor Guido y su ficción de democracia) y los "Colorados" (gobernistas, fuertemente antiperonistas y dispuestos a tomar el poder directamente) que sumen al país en una virtual "tercera anarquía", como la denominó el historiador Alain Rouquié, en *Radicales y desarrojistas*. (op. cit. p. 139).

40. **Bueno. . . . ahora hay libertad:** Nuevamente se advierte la cerrazón del padre a la realidad. Se ha producido la caída de un gobierno democrático. La anarquía continúa en el país. Y se sigue manejando con frases hechas.

41. **La escena queda vacía y la acción se traslada nuevamente a 1955:** Fin del cuarto *flash-back* y comienzo del quinto.

42. **La escena se traslada nuevamente a 1966:** Fin de la quinta "Vuelta atrás".

43. **Seguro que me manda llamar:** La nueva ilusión de Alberto, emigrar a Estados Unidos.

44. **La escena se traslada ahora a 1962:** Comienzo del sexto *flash-back*; el deterioro de la familia. Drogadismo es ya enorme.

45. . . . **tengo ganas de mandar todo a la mierda:** El personaje utiliza este giro con el sentido de "abandonar la lucha".

46. **La escena se traslada a 1966:** Fin de la sexta "Vuelta atrás".

47. **Quedó al pelo:** Locución popular que significa "quedó muy bien".

48. **Yes, than you, come on boys:** Del inglés: "¡Sí gracias, vamos, muchachos!". El triunfalismo de Alberto es realmente patético a esta altura.

49. **Qué sé yo:** Expresión vulgar que quiere decir "quién sabe qué cosas". Algo que no se puede creer ni calcular.

50. **La escena se traslada ahora a 1962:** Comienzo de la séptima "Vuelta atrás".

51. **Aquello es muy duro:** Alberto está de vuelta de un nuevo autoengaño. Cronológicamente coincide con la caída del gobierno de Frondizi.

52. **¡Mirá vos!** Expresión que significa: "es increíble". Demuestra asombro. Hasta ese momento Clementina está determinada a creer en la familia.

53. **Es la muerte:** Expresión popular que significa que algo es inaguantable. Dentro del contexto de la obra da a entender que las condiciones de vida eran muy rigurosas.

54. **¡Por Dios, carajo!** Es el momento de máxima tensión de la obra. Parte del autoengaño de José llega a su fin.

55. **La escena se traslada nuevamente a 1966:** Finaliza la séptima "Vuelta atrás".

56. **Por más que doy vueltas, no me lo explico:** La obra se cierra. Y a pesar de haberse visto *la pata a la sofa*, de haberse develado la realidad de una forma de vida equivocada, el protagonista sigue alienado en su problema.

57. **Roberto Cossa manifestó al anotador que la primera parte de la obra fue el resultado de un trabajo de grupo.** Los actores y el director trabajaban con las imágenes que les proporcionaba el autor, mediante improvisaciones. Cossa, que observaba los ensayos, rehacía luego el material. La segunda parte de *Ya nadie recuerda. . .* fue el resultado del trabajo solitario de Cossa durante el verano siguiente.

58. **La obra transcurre en dos ámbitos (. . .) plaza-leta del barrio de Villa del Parque:** Va a transcurrir simultáneamente, de acuerdo con las características de la técnica teatral expresionista. Según propio testimonio del autor, la plaza-leta existió frente a la plaza de Villa del Parque, ahora la asfaltaron. Villa del Parque es un barrio residencial del oeste de Buenos Aires. El autor nació en ese barrio, en el que vivió hasta los 21 años.

59. **Pero tanto en la casa (. . .) de lo que ha muerto:** El tema del pasado como algo muerto y del cual

los personajes no se pueden desbarbarar es una consigna en la obra de Cossa. En este sentido se pueden citar a Elvira, en *Nuestro fin de semana*, Julián Bisbal en la obra del mismo nombre, José Dagostino en *La pata de la sota*, todos los personajes en *El viejo criado*, Pedro en *No hay que llorar*, todos los personajes en *De pies y manos*, el morrocho Aldo en *Los compadritos*.

60. **Dos guías de luces (. . .) y se pierden bajo la pérgola:** Las guías de luces, según estén prendidas o no, marcarán el recuerdo de Susy y lo separarán de su presente. Es un recurso de corte realista.

61. **17 de octubre de 1981:** Por esta irónica sincronía de fechas, Cossa une la muerte de Chopin y el aniversario del 17 de octubre de 1945, fecha en la que el pueblo de Buenos Aires y sus alrededores se congrega en Plaza de Mayo a exigir la libertad del coronel Juan Domingo Perón. Este había sido detenido por orden del presidente Farrell y conducido a la sía Marín García, el 11 de octubre. El día 9 se le había pedido su renuncia a todos los cargos. La multitudinaria concentración hace que Perón sea puesto en libertad —estaba internado en el Hospital Militar, al que había sido traído ese día a las dos de la madrugada—. Más tarde, cuando Perón gana las elecciones y llega a la presidencia, el 17 de octubre fue declarado el "Día de la Libertad Popular". Sin embargo, las mujeres de la familia Galian ignoran la fecha y sólo creen que se trata de la muerte de Chopin. La ironía del autor, tendiente a mostrar el alejamiento concreto de la realidad nacional, es más que evidente.

62. **Los recuerdos de Susy (. . .) se entremezclan y desvanecen:** Retoma aquí la técnica del *flashback*, que ya había aplicado en *Le pata de la sota*. Lo hace más libremente ya que la obra en su mayor parte —los recuerdos de Susy— ocurren en la mente de la protagonista, por lo cual habría que hablar del *fluir de la conciencia*.

63. . . **Joca el Nocturno N° 2 de Chopin:** Es una de las composiciones más conocidas de Chopin. El Nocturno es una pieza musical de carácter sentimental, creada por John Field, compositor irlandés, nacido en 1782 y muerto en 1837. Frédéric Chopin es uno de los compositores más

importantes de todos los tiempos. Nació en Varsovia, Polonia, en 1810 y murió en París, 39 años después, el 17 de octubre de 1849. Perteneció al período romántico y su estilo es una sutil conjugación de profundidad y sobriedad del sentimiento. Por sobre su obra sinfónica, se destacan notablemente sus obras para piano, sus *Nocturnos* y sus *Pre-ludios*. Arthur Rubinstein ha sintetizado de esta manera el arte del gran pianista: "Chopin fue un genio de atracción universal (. . .). Hombres y mujeres conocen su música en el mundo entero. La aman. Se conmueven con ella. Sin embargo no es música "romántica" en el sentido Byroniano. No narra historias ni pinta cuadros. Es expresiva y personal, pero sigue siendo arte puro (. . .). Cuando toco Chopin, ¡se que hablo directamente a los corazones de las gentes!" (Arthur Rubinstein, *The Chopin I Love*, RCA, LSC-4000).

64. **En algún instante de esta primera escena In-gresa Palumbo (. . .) que llegó a ser capitán de los boy scouts:** Nótese cómo un personaje del presente de Susy, convive con su pasado. El sentido de la *unidad* de la existencia propio del expresionismo es evidente.

65. **Comment allez vous, mademoiselle? (. . .) Très bien, et vous? ¿Cómo está usted, señorita? (. . .) Muy bien, ¿y usted?**

66. **Pas de deux:** Danza para dos con la cual suele terminar un acto o un ballet completo, en la que el héroe y la heroína de la acción bailan juntos; a veces se trata de una danza espectacular ajena, introducida en una obra grande o representada por separado.

67. **Margarita Xirgu:** Por supuesto la visita de Margarita Xirgu está presente sólo en la mente afebrada de la Madre y en la imaginación de Susy. Es un mito más con el cual la familia consigue apartarse de su realidad. El tema de la espera de algo o alguien que finalmente no llega, fue introducido en el teatro moderno por Samuel Beckett, nacido en Dublín en 1906, en la obra *Esperando a Godot* (1952). Margarita Xirgu fue una notable actriz española que visitó nuestro país en forma reiterada; durante la primera parte de este siglo. Perteneció a la denominada "escuela declamatoria" de Antonio Vico. Entre sus más gran-



des interpretaciones, merecen citarse *Salomé*, *El corazón manda*, *La loca de la casa*, *Marianela*, *Los duños*, *La malquerida*, entre otras.

68. **Alló, allá, qui est a l'appareil?** (. . .). *C'est moi, Zulema*; *Diga, diga, ¿quién está ahí?* (. . .). *Soy yo, Zulema*.

69. **C'est moi, Susy**: El diálogo de Susy con su pasado es constante.

70. **Porque van a triunfar a París**: Triunfaron París para luego ser reconocido en la Argentina, es una constante en nuestro medio cultural, desde el comienzo mismo de nuestra existencia como país. A diferencia que en el resto de Hispanoamérica, nuestra cultura es atraída hacia A partir de la primera generación romántica, esta tendencia se radicalizó cuando el mentor de dicha generación, Esteban Echeverría, regresó de París en 1830, portador del credo romántico, que se generalizó entre los jóvenes intelectuales de ese tiempo, Alberdi, Juan María Gutiérrez, Sarmiento.

71. **Valle Inclán**: (1869-1936). Notable novelista, poeta y dramaturgo español, perteneciente a la llamada "generación del 98". Como poeta, se ve influido por Rubén Darío y entre sus obras se puede señalar *Aromas de jayanda* y *La pipa de Kil*. Sus obras narrativas más importantes son *Sonatas (de Primavera, de Estilo, de Crono y de Invierno)*. Entre sus obras teatrales, se destaca *Romance de Lobos* (que forma parte de la trilogía *Comedias Bárbaras*, junto a *Aguila de Blasón* y *Cara de Plata*.)

72. **Miguel de Unamuno**: (1864-1936). Fue una de las más fuertes personalidades de la denominada "Generación del 98". Fue filósofo, novelista, autor teatral, poeta y ensayista. Entre su obra novelística se destaca *La tía Fuca*; y *Tres novelas ejemplares*. Su obra ensayística, fuertemente cuestionadora, tiene un tema recurrente: la relación del hombre con la fe. *Vida de Don Quijote* y *Sancho*, *Del sentimiento trágico de la vida* y *La agonía del Cristianismo*, se incluyen dentro de lo que afirmamos.

73. **Federico García Lorca**: (1898-1936). Gran poeta y autor teatral granadino, asesinado por las tropas franquistas en Granada. Obra poética: *Libro de poemas*

(1921). *Poema del Cante Jondo* (1931). *Romancero Gitano* (1928). Entre sus obras teatrales cabe citar *Bodas de sangre*, *Yerma*, *La casa de Bernarda Alba*, entre otras.

74. **Yo me subí a un pino** (. . .) y **Francisco se va a paseo**: La canción que entona el padre es una composición popular republicana, perteneciente al período de la guerra civil española, entre 1936 y 1939. La canción, de neto corte militante, suena en la boca del padre como mero recuerdo, sentimiento y muestra de impotencia.

75. **Hoy tiene que llegar un tren con los voluntarios que fueron a construir un mundo nuevo**: Zule aide a otro de los mitos de la obra: su novio, Frank, ha partido a "construir un mundo nuevo", sin ver que era más coherente tratar de construirlo en su país. En Frank, Cossa ve al izquierdista rebelde a la conducción oficial del P.C., muy común en la clase media argentina de la década del 40, idealista, y poco práctico. No obstante, hay en el autor una evidente simpatía por este personaje.

76. **De paso, comprame "Crítica"**: "Crítica" fue un diario de la tarde, muy popular en la década del 30, cuando lo dirigía su propietario Natalio Botana y colaboraban en su redacción Jorge Luis Borges, Raúl González Tuñón, Roberto Arlt, entre otros escritores jóvenes.

77. **Debo saber si el Quinto Regimiento sigue luchando**: El Quinto Regimiento fue uno de los últimos bastiones del ejército Republicano Español, frente al avance de las tropas franquistas que culminaría el 1º de abril de 1939, con la rendición incondicional de la República, asumiendo Francisco Franco el poder. De esta manera, cae la 2ª República Española que había sido proclamada el 11 de diciembre de 1931. Luego de la victoria Republicano-Socialista, La Guerra Civil había estallado el 17 de junio de 1936, con el levantamiento de Francisco Franco, líder del denominado Movimiento Nacional, de las guarniciones de Meilla y Ceuta. Se sumaron a estas guarniciones los voluntarios de la Falange Española, de las Juventudes Nacionales y de la Comuña Nacionalista.

Fernando Sanz, en su *Historia de la Cultura Española* (Buenos Aires, Nova, 1957, p. 225) señala cómo evolucionó la contienda, y de qué manera Alemania e Italia —Hitler

y Mussolini—intervinieron en ella: "Las democracias europeas se apresuraron a declarar la "no intervención", con lo cual ponían en un mismo plano de consideración al régimen y gobierno legítimos de España y a los rebeldes. La no intervención fue cumplida rigurosamente por las democracias, mientras Alemania e Italia comenzaron a enviar, del modo más descarado y abundante, aviones tanques y "voluntarios". La República tuvo que recurrir a la ayuda lejana, tardía y costosa de Rusia".

78. **La última noticia que tuve (. . .). Debemos resistir.** El Padre canta otro trozo de una canción republicana. "Debemos resistir" dice, como si realmente tomara partido directo en la acción. Fernando Sainz, describe así los últimos momentos de la resistencia de Madrid: "Cuando todas las esperanzas se desvanecían, los partidos afectos a la República dejaron sus particulares programas para ocuparse solamente de la defensa de aquella. El gobierno recuperó el control de su territorio e impuso el orden, la obediencia, la ley, pero ya era tarde. El Consejo de Defensa que había quedado en Madrid, al retirarse el gobierno a Valencia y luego a Barcelona, hizo a los rebeldes honrosas proposiciones de paz. Los comunistas no las aceptaron, viéndose los partidarios republicanos obligados a disolverlas por la violencia, mientras los nacionalistas tampoco aceptaron otra solución que la rendición incondicional de la República, que lograron en marzo de 1939." (Op. cit., p. 226).

79. **Mamá. . . El descampado no está más.** Construyeron un barrio: La respuesta de Zuley deja ver la absoluta falta de relación de La Madre con la realidad, aun con la más elemental.

80. **Todos los novios se reunían en el descampado a esperar que yo pasara:** Otro de los mitos de La Madre su arrolladora belleza pasada.

81. **Ahora gustan pálidas y delgadas.** Chopiniana: El concepto del romanticismo que detenta La Madre, como casi todas sus apreciaciones cae en lo cursi o directamente en el ridículo. Es un personaje grotesco.

82. **Se alió para ir a pelear contra los alemanes:** Durante la Segunda Guerra Mundial, La contienda estuvo

el 1º de setiembre de 1939, cuando la Alemania de Hitler invade a Polonia. Inmediatamente, Francia y Gran Bretaña le declaran la guerra al 3er. Reich. La contienda se prolonga por el lapso de seis años. El 14 de agosto de 1945, con la caída de Japón—ya el 8 de mayo había capitulado Alemania—se concreta la victoria de los Aliados—Francia, Gran Bretaña, la Unión Soviética y Estados Unidos—que había entrado en la contienda en diciembre de 1941, luego del ataque a su base de Pearl Harbor, por parte de la aviación japonesa.

83. **Ay. . . ¡ojalá ganen los alemanes y destilen por la 9 de Julio con el Kaiser a la cabeza:** En su ignorancia, protagonista de la Primera Guerra Mundial, que tuviera derrota de Alemania en junio de 1914 y que culminara con la Paz de Versalles. Esto provocó la caída del Kaiser y la implantación de la República.

84. **Polonesa:** Danza antiquísima dada a conocer en el siglo XVIII por el músico Kozlowski. Chopin la recreó nocida mundialmente.

85. **Varsovia:** Es la capital de Polonia. Se encuentra a orillas del río Vístula.

86. **En Varsovia los chicos recién tocan la Polonesa a los 16 años:** La Madre ve el arte como una competencia deportiva y siempre en relación con Europa.

87. **Seguro que a Jacinto Benavente. . .:** (1866-1954) Dramaturgo español que comenzara su carrera influido por el Modernismo. Sin embargo, al comenzar el siglo llevó a cabo un teatro satírico, con evidentes influencias costumbristas. Encarnó la reacción contra el postromanticismo de Echegaray. Durante 1922, ganó el Premio Nobel de Literatura. Principales obras: *Rosas de otoño* (1905), *Los intereses creados* (1907), *Señora Ama* (1908) y *La malquerida*.

88. **¡Ese plagiarlo!** El Padre reacciona porque su derecho consiste en creer que Jacinto Benavente le ha plagiado sus obras. Cosa muestra aquí al escritor frustrado y resentido.

89. **Por qué perdimos:** Mediante la técnica del *flash-back*, la acción ha avanzado para situarse después de la guerra civil española. El padre se lamenta por la derrota de los republicanos.

90. **Witold Malouzinaky:** Notable pianista polaco, considerado uno de los más importantes intérpretes de la obra de su compatriota, Frederic Chopin. La visita del virtuoso es otro mito que alimenta el alicaido ego de la familia Galán.

91. **Me escribió desde Manchuria y me dice que es un buen lugar para construir un mundo nuevo:** Manchuria es una región de China, situada al norte, en la zona oriental del país y delimitada por el mar Amarillo, Siberia y Corea. La ironía de Cossa es situar el itinerario de Frank tan lejos, casi tanto como la posibilidad del "mundo nuevo" que busca.

92. **Me acuerdo (. . .) iban con el torso desnudo:** Nueva ironía de Cossa que juega con el equívoco de Susy, en realidad los hombres con el torso desnudo eran las masas obreras protagonistas del 17 de octubre de 1945. Lo que sigue en el texto es el resultado de esa confusión.

93. **Las guías de luces de colores (. . .) se remarca la llegada del crepúsculo:** Las luces marcan el comienzo de un nuevo *flash-back*.

94. **Cierran las ventanas! Son las hordas fascistas!** El Padre las saca de la confusión dando el punto de vista que los anarquistas e izquierdistas del 40 tenían del peronismo. En este sentido y para justificar históricamente a este personaje de Cossa, es aclaratorio este pasaje del periódico *Orientación*, órgano oficial del Partido Comunista del 24 de octubre de 1945, comentando los sucesos del día 17: "Pero también se ha visto otro espectáculo, el de las hordas de desclasados haciendo de vanguardia del presunto orden peronista. Los pequeños claros con aspecto de nurgas que recorrieron la ciudad, no representaban ninguna clase de la sociedad argentina. Era el más evasivo reclutado por la policía y los funcionarios de la Secretaría de Trabajo y Previsión para amedrentar a la población". (Citado por Jorge A. Ramos en *La era del bonapartismo (1943-1973)* op. cit. p. 165). Sin embargo, años des-

pués, historiadores imparciales como Félix Luna señalarían ese día como el "... más importante de nuestra historia contemporánea porque señaló la falencia de los partidos tradicionales y de los factores de poder vigentes hasta entonces, para exaltar un elemento que todos habían invocado siempre, pero que no existía como hecho físico concreto: la masa, el puro pueblo, el hombre común que rompió los esquemas de los dirigentes, aun de los más respetables, para imponer su voluntad". (En *De Perón a Lanusse*, op. p.p. 31-32.)

95. **Es el hijo. En 1935 trasladó de nuevo el regimiento de Clorinda a Esquel.** Cossa satiriza con este diálogo lo que considera poca actividad productiva de los militares.

96. **En París (. . .) donde está la tumba de Frederic Chopin:** Nueva idealización de Susy sobre la realidad europea.

97. **. . . mi madre hizo gestiones para traer a Villa del Parque los restos de Frederic Chopin:** Susy delira mistificando la realidad, a lo largo de este pasaje de la obra.

98. **Se paraba allí:** En este parlamento se puede observar lo limitado y autoritario que resulta el personaje de Palumbo.

99. **. . . y el tejo y la cachurra montó la burra y el rango y mida y el balero y el dinenti:** Por medio del polisíndeton Palumbo da más fuerza a la enumeración de los juegos que practicaban los chicos en Buenos Aires durante la década del 30.

100. **Dicen que en Alemania la gente sabe la hora por el paso de los trenes:** Como buen advenedizo, Palumbo ha hecho suyos los mitos y las frases hechas de la clase media.

101. **Las guías de colores se encienden:** Comienza una nueva "vuelta atrás" de Susy.

102. **Frank y Zule estiran sus cuerpos y se besan apasionadamente en la boca por delante de la cara de Susy que los mira:** Tanto en el pasado como en el presente, Susy es espectadora, nunca protagonista. Es el personaje gris por excelencia.

103. **Es usted una burguesa, Zule:** Frank alude a la cursilería, a la mogigatería de Zule, sin duda su característica dominante.

104. **Típico de la pequeña burguesía:** Frank le señala a Zule la característica saliente de esa clase señalada por el pensamiento de Izquierda, el individualismo, la falta de compromiso con su propia realidad, la tendencia a cerrar los ojos y a "soñar".

105. **La Marsellesa:** Himno simbólico de la libertad oficial en Francia. Fue compuesto en 1792, por Claudio José Rouget de Lisle.

106. **Está en una estepa cerca de los Urales:** Un nuevo paso en el itinerario de Frank. Los Montes Urales son una gran cordillera entre Europa y Asia; se extiende desde el mar de Kara hasta la ciudad de Orenburgo.

107. **Pero pasa a su lado y al dejarla atrás, se convierte en un viejo de setenta años:** Según el testimonio del autor al anotador, la idea de hacer sonar la trompeta de Frank "cascada y lenta", de acuerdo con el envejecimiento del personaje, fue del actor Manuel Caliau, durante una de las improvisaciones en un ensayo de la pieza.

108. **Ahora Frank pertenece a la realidad:** La literatura universal está plena de itinerarios enriquecedores de la personalidad de los itinerantes, desde Homero hasta aquí. En la literatura nacional se puede decir otro tanto de *Bra*, de Ricardo Güiraldes. Por el contrario, un ejemplo de itinerario-tonibroso es el de Silvio Astier Drodman, el protagonista de *El juguete rabioso*. Aunque dentro del estilo paródico de Cossa, la ruta de Frank se inscribe en esta última tendencia. Es mostradora de un constante vagabundeo en desigual lucha con el poder que lo ha hecho perder encanto y lo ha resentido y agrariado.

109. **Transiberiano:** Es la vía férrea más larga del mundo, de Moscú a Vladivostok, atraviesa Siberia. Proyectada en 1850, se comenzó a construir en 1891 y quedó terminada en 1904.

110. **Plaza San Marcos:** Famosa plaza ubicada frente a la Basílica del mismo nombre en Venecia, Italia.

111. **Hurlingham:** Localidad del Gran Buenos Aires.

ubicada al oeste de la Capital Federal.

112. **Connecticut:** Estado de la Unión (EE.UU.) de 12.973 Km<sup>2</sup>, su capital es Hartford.

113. **Jean Paul Sartre:** (1905-1977) Filósofo y escritor francés. Influyó quizá como ningún otro en el pensamiento contemporáneo. En un primer momento postuló tesis existencialistas cercanas a Heidegger. Luego evolucionó mediante la influencia del psicoanálisis y el marxismo. Obras: Teatro: *Las moscas* (1943), *A puerta cerrada* (1944), *Las manos sucias* (1948), *Muertos sin sepultura* (1951), *El diablo y Dios* (1951), *Los secuestrados de Altona* (1959). Narrativa: Entre otras, *El muro* (1946-9), *La náusea* (1938). Ensayo: Entre otros, *Baudelaire* (1948), *San Jenei, comediante y mártir* (1952).

Seguramente, la pretensión de haber polemizado con Sartre, sólo vive en la mente atiborrada de Frank. En este sentido, en el de crear una realidad que lo beneficie y mejor, se parece a la familia Galán.

114. **Burocrata:** Funcionario de gran influencia en el gobierno. En este caso se trata de un burócrata del estado comunista, contra el cual Frank está en "revolución permanente".

115. **Bandera Roja:** Marcha comunista italiana.

116. **Shakespeare:** (1564-1616) El mayor autor inglés de todos los tiempos. Su obra, a partir de la revaloración de los románticos alemanes, es una de las más apreciadas en el teatro europeo, sobre todo en el ámbito de la tragedia. Principales obras: *Hamlet*, *Romeo y Julieta*, *Otelo*, *El Rey Lear*, *Enrique IV*, *Sueño de una noche de verano*, *El mercader de Venecia*.

Es evidente que la comparación entre Shakespeare y Galán agrega grotesco al grotesco de las asociaciones y supuestas vistas y reuniones con famosos de todos los personajes de la obra.

117. **La Protesta:** El periódico de los anarquistas, fundado el 13 de junio de 1897.

118. **La República jamás será derrotada!** Las notas (21) y (22) detallan que la afirmación del padre pronto sería desmentida por los hechos.

119. **Bakunin:** (1814-1876) Anarquista ruso que llevó

al movimiento a la acción en forma fervorosa, al par que trató de mostrar las diferencias ideológicas del anarquismo con el marxismo. Estaba convencido de la eficacia de la violencia y de la técnica del terrorismo. Afirmaba que la bondad natural del hombre y la perfectibilidad de las instituciones humanas se verán liberadas tras el aniquilamiento del orden.

120. **Socialista es el marido** (...). **Éase es un socialista: La Idea de La Madre sobre el socialismo es, como diría Frank, pequeñoburguesa.**

121. **No quiero que llegue a oídos de Jacinto. Benavente: El fracaso y el resentimiento del personaje del Padre es total, es un escritor que prácticamente no produce.** Así como Zule es una novia que no se casa. Susy una bailarina que no baila.

122. **¿Qué se hizo de Zule?** Aparentemente se ha producido la *anagnórsis* o reconocimiento. Frank parece recordar. Este recurso que en el teatro clásico se utilizaba para precipitar el desenlace, ya que implica un cambio fundamental en la situación original. En este caso, no ocurre nada fundamental. No hay hecho alguno que pueda sacar a Frank de su situación.

123. **Hanoi: Capital de Vietnam del Norte, estado asiático.** Se encuentra a orillas del Río Rojo o Songkoi. 124. **Mimi Pinson:** Otro personaje mítico, extrarreal de la literatura y de la canción. Fue la protagonista de la novela de Henri Murger (1822-1861), *Escenas de la vida de Bohemia*. La obra describe en forma romántica la vida de los artistas en París. En esta obra se inspiró Puccini para escribir la célebre ópera *La Bohème*, estrenada en Turín en 1894.

Sin embargo, el autor, según le afirmara al anclador, se inspiró en la letra del tango "Mimi Pinson" de Roldán y Aquiles Roggero.

125. **Helelsinki: Capital de Finlandia, situada en la península de la costa septentrional del golfo de Finlandia.** 126. **Las luces de colores se encienden: Nuevo "flash-back".**

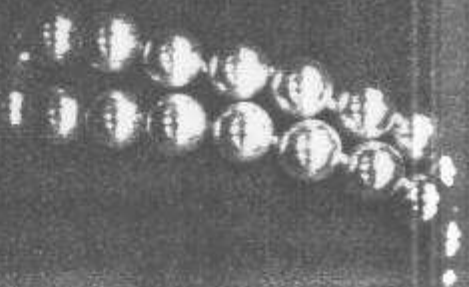
127. **Argentina le declaró la guerra a Alemania:** Argentina le declaró la guerra a Alemania y Japón, en marzo

de 1945. El fin era inminente, tanto que el 30 de abril de 1945, Hitler se suicidó en Berlín y el 7 de mayo se firmó la rendición en el cuartel general de los Estados Unidos, comandado por el futuro presidente de ese país, Eisenhower.

128. **Debes entenderlo, mi amor:** El discurso de Frank y Zule cuando ya viven su romance es revivido por el recuerdo de Susy, con la forma propia de una película melodramática del 40, del radioteatro, o del teleteatro actual. La ironía del autor es evidente.

129. **El régimen filonazi tuvo que ceder:** Ya en 1939 —cuando estalló la guerra— Roberto M. Ortiz, presidente de la República, de extracción conservadora, proclamó la neutralidad argentina, a pesar de estar "vinculado a los intereses británicos en la Argentina" (López Alonso, G., *Cinco años de historia Argentina (1930-1980)*, Bs. As., E. de Belgrano, 1982, p. 54). Durante 1940, cuando la entredad lo obligó a dejar el cargo en manos del vicepresidente, Ramón S. Castillo, nada cambió respecto de la expresión del país con la guerra. El régimen filonazi, según la expresión del padre, a pesar de que cuando asumió el 4 de junio de 1943, ya se predecía el triunfo de los aliados, continuó en la posición que asumió el gobierno que había desplazado por las armas. Sin embargo, al poco tiempo, el presidente, general Pedro Ramírez, presionado por el gobierno de Washington, el 26 de enero debió romper relaciones con los países del Eje. Finalmente, en febrero de 1944, asumió el último presidente de la Revolución del 4 de junio, el general Edelmiro J. Farrell. Tampoco esto dejó conforme a Washington. La impresionante ascensión a los primeros planos del coronel Juan Domingo Perón lo molestaba y apoyó a la oposición, al par que llevaba adelante un boicó económico. Retiró su embajador y consiguió que todos los países americanos y Gran Bretaña hicieran lo mismo. Era evidente que la Argentina debía salir de la incómoda posición en la que se encontraba, fue entonces que debió asumir la grotesca posición de declarar la guerra a dos países prácticamente vencidos.

130. **Fascismo:** Movimiento político y social iniciado en Italia en 1919, por Benito Mussolini. Al estallar la guerra



- mundial de 1914, abandonó el socialismo, que era mayoritariamente neutralista. Fundó entonces "Il Popolo d'Italia", periódico con el cual comenzó una campaña a favor de la entrada de su país en la guerra. Participó luego en 1922 luego a cabo un golpe de estado que lo llevó al poder el 22 de octubre. Fue entonces que se constituyó en dictador. Organizó la juventud en milicias bajo el símbolo de los antiguos fascos o insignia del consul romano. Ideológicamente este movimiento autoritario se opuso al internacionalismo y al marxismo y la lucha de clases, proponiendo para enfrentar el estado nacionalista corporativo y jerárquico. Al estallar la guerra del '39, Italia gobernada por Mussolini — "Il Duce" —, enfrentó a los aliados, formando parte del "Eje", junto a Alemania y Japón.
131. **Port Pantin:** Barrio del distrito 19 de París.
132. **Nadie recuerda a Frédéric Chopin:** Aparentemente, el universo mitológico de los Galán ha caído. Solo queda la triste realidad.
133. **Las luces de colores se apagan:** La acción vuelve al presente de Susy.
134. **Todos cumplen un minuto de silencio en memoria del gran músico polaco:** Por un momento, casado y presente se vuelven a unir.
135. **Las luces de colores se encienden:** Nueva "vuelta atrás".
136. **Las luces de colores se apagan:** Retorno al presente de Susy.
137. **Lo hizo pomada:** Giro popular que denota que alguien ha sido destrozado.
138. **Iba abrazado a su trompeta:** Ha muerto Frank, la última esperanza de Susy.
139. **Nadie está sentado al piano porque este vez lo ejecuta Witold Malczuzinsky:** Finalmente, Susy podrá bailar. El realismo mágico que propone Cossa en esta escena hará que el milagro sea completo.

## VOCABULARIO

### A

**Agarrar:** Por tomar. Término de la germanía. En *Ya nadie recuerda a Frédéric Chopin* tiene la acepción de atropellar, llevar por delante.

**Andar en:** Ocuparse de.

**Atorrante:** De atorrar. Vago, callejero y generalmente sin domicilio. José Gobbello en *Lunfardía* (Bs. As., Argos, 1953), da la siguiente hipótesis sobre el origen de la palabra: "Se dice que a fines del siglo pasado, los vagos solían pernoctar en un depósito costero, dentro de los tubos destinados a derivar las aguas del río. (...) Aquellos tubos ostentaban la inscripción A. Torrent, nombre de su fabricante. Como los vagos se convertían en huéspedes de A. Torrent, se los llamó atorantes." p. 96.

### B

**Bárbaro:** En la lengua popular se utiliza como sinónimo de *buenismo*.

**Barra:** Grupo de amigos, generalmente jóvenes. Suele reunirse en los cafés u otros lugares públicos. En el pasado lo hacían en la esquina más importante del barrio.

**Bazucazo:** Forma vulgar de nombrar un disparo de bazuca, lanza cohetes portátil que consiste en un tubo de 1,350 a 1,550 mm de longitud y unos 87 mm de diámetro, abierto por ambos lados, con visores y soportes para la espalda, que dispara eléctricamente un proyectil con carga hueca, impulsado por un cohete, parecido a una pequeña bomba aérea, especialmente usado contra los tanques.

**Bodrio:** Argentinismo. Cosa mal hecha, embrollo.  
**Boludo:** Haragán, desaprensivo, apático, gan-  
dul, holgazán.

quien perentoriamente.

**Chupar:** Beber en exceso.

## D

**Dar bola:** Prestarle atención a alguien.

**Despelote:** Desenfreno, desorden.

## E

**Embalsarse:** Vulgarmente, dejarse llevar por el optimismo.

## F

**Cachar:** Tomar. Del italiano *cacchiare*.  
**Cartén:** Voz turca. En el Río de la Plata *rullán*.  
**Canchero:** Se dice de la persona muy experimentada y ducha.  
**Capo:** Del italiano *capo*, persona muy importante, principal.  
**Cargar:** Burlarse, abusar de la paciencia de otro.  
**Cayo:** De caer, en el sentido popular de llegar, aparecer *subitamente*.  
**Coño:** Voz gallega que significa *caño*.

## CH

**Chapucero:** Persona que realiza mal un trabajo.  
**Chel:** Interfección que llama la atención de al-

procedencia peninsular.

## H

**Hace pata:** Seguir la corriente, apoyar a alguien.

**Hermano:** Forma cariñosa de llamar a un amigo. Ya en la época en que se dio a conocer la obra, y en ese ambiente, caída en desuso.

**Hinchar:** Popularmente, molestar.

## J

**Joda:** Broma pesada y prolongada.

**Jueputa:** Apócope del término injurioso *hijo de puta*.

**Julepe:** Miedo, susto.

## K

**Kermesse:** Del flamenco, fiesta en que se rifan objetos diversos, con bienes benéficos.

## L

**Laburo:** Del italiano *lavoro*,

que es *lavoru* en Sicilia y que denota labor. En el lunardo de la primera época significa *trabajo delictuoso*. Luego pasó al habla popular con el sentido de *trabajo*.

**Largar:** En el habla popular, *dejar libre*.

## M

**Macanudo:** Bueno, excelente, favorable en grado sumo. Interjección de aprobación y satisfacción.

**Macró:** Tratante de blancas. Se originó en el francés *maquerelle*, de igual significado.

**Más o menos:** Locución popular que significa *ni bien ni mal*. Aproximadamente, en corta distancia.

**Meter:** Por poner.

**Meterse:** Por entrar.

**Metido:** Por escondido.

**Mina:** Se afirma que sería una contracción del portugués *menina*, *muchacha*. En su origen el término designaba a las mujeres que ejercían la prostitución o a la quenda del lunardo o ladron. Hoy el

Seminario Multidisciplinario  
 José Emilio González  
**SMJEG**  
 Facultad de Humanidades  
 UFR-RP

**ÍNDICE**

Estudio preliminar	5
1. Ubicación de la obra en su contexto	5
2. El teatro argentino y el realismo	7
3. Roberto Cossa y su tiempo	9
4. La denominada Generación del 60	17
5. Noticia biográfica de Roberto Cossa	28
6. Análisis de las obras elegidas	29
7. Bibliografía	55
La Pata de la Sota	61
Acto único	65
Ya nadie recuerda a Frederic Chopin	110
Acto único	113
Notas	149
Vocabulario	169

**termino** alude a la mu-  
 jer, en general, que es  
 el sentido que se le da  
 en el texto que comen-  
 tamos.

**Mocoso:** Alguien muy jo-  
 ven que presume de-  
 masiado.

**N**

**Nomás:** Locución ad-  
 verbal de uso popular,  
 tiene un valor pura-  
 mente entático.

**O**

**Okey:** Término inglés, in-  
 terjección que signifi-  
 ca: *Esta bien, sí, com-  
 prendo*. Indica satis-  
 facción, acuerdo, apro-  
 bación.

**P**

**Piba:** En el Río de la Plata  
 denota un tratamiento  
 cariñoso a una niña o  
 muchacha. Del geno-  
 ves *pivetta*.

**Pizpireta:** Aplicase a la mu-  
 jer vivaz, pronta, agu-  
 da.

**Poario:** "Estar podrido".

Palabra de neto origen  
 español que denota  
 estar harfo, estar can-  
 sado, no aguantar  
 más. José Gobbio en  
*Lunfardía* (Buenos Ai-  
 ras, Argos, 1953, p. 13)  
 rescata este pasaje de  
*La Dorotea*, de Lope de  
 Vega: "Despedidme vos,  
 que estoy tan pudrido  
 de ver en todos los epi-  
 tafios ha de entrar el  
 caminante, que he ju-  
 rado no leer ni dir algu-  
 no que le tenga" (Acto  
 IV, esc. 3<sup>a</sup>).

**R**

**Rampton:** Tosco, vulgar,  
 desaliñado.

**T**

**Tipo:** Se dice así, refirién-  
 dose a alguien.

**V**

**Viejo/a:** Tratamiento cari-  
 ñoso al padre y a la  
 madre en el Río de la  
 Plata.